

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

CAPITÁN “SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”

SANCTI – SPÍRITUS

TÍTULO: Actividades didácticas encaminadas a motivar la lectura en los estudiantes de primero y segundo año de la escuela de oficio “Camilo Cienfuegos.”

TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MÁSTER
EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.

MENCIÓN ETP

Autor: Lic. Mariesly Wong Morales.

Tutor: M Sc. José Manuel Méndez Afonso.

Yaguajay

2011

Dedicatoria

A mis padres por todo el sacrificio y el amor con que me educaron.

A mi hermana por su cariño.

A mi esposo por su paciencia y dedicación en todo las etapas.

A mis abuelos.

A todos mis amigos, los de verdad.

A esta maravillosa Revolución Cubana, por darme la oportunidad de cumplir uno de mis sueños.

Agradecimientos

A Mirayda por enseñarme que no todo está perdido y que se puede confiar en el mejoramiento humano.

A mi tutor.

A todos lo que hicieron posible de una manera u otra el éxito de este proyecto

RESUMEN

Esta investigación ofrece actividades didácticas para motivar la lectura en los estudiantes de primero y segundo año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos de Yaguajay, los cuales presentan dificultades en el aprendizaje, En consecuencia con esto tienen poco hábito de lectura, no se muestran motivados por leer diversos tipos de textos, leen con poca sistematicidad. Por esta razón la pesquisa valida actividades didáctica dirigidas a motivar la lectura en los alumnos de primero y segundo año en la escuela de oficios: Camilo Cienfuegos. Las bases teóricas se plantean a partir de la posición materialista-dialéctica, y en su contexto se usaron métodos del nivel teórico como el histórico lógico, el análisis - síntesis, el inducción - deducción, dentro de los métodos empíricos: el análisis de documentos, la observación, la entrevista y del nivel matemático y estadístico el cálculo porcentual. Esta investigación ofrece los presupuestos teóricos que arriban a conceptos acabados sobre la lectura como componente de la lengua y la motivación hacia ella; refiere en esa misma medida los postulados que llegan de disciplinas afines. Los cambios en los sujetos se aprecian en el placer que les produce la lectura, una actitud más activa y un mayor nivel de conocimientos.

ÍNDICE

Contenido	página
Introducción.....	1
Capítulo 1: Fundamentación teórica.....	9
1.1 Fundamentación teórica y metodológica acerca del hábito de lectura.....	9
1.2 La motivación por la lectura en la niñez y la adolescencia.....	13
1.3 La lectura en la educación del individuo.....	19
1.4 Algunas consideraciones sobre el hábito de la lectura.....	28
1.5 Consideraciones teóricas y psicológicas acerca de la motivación.....	33
1.6: Las escuelas de oficio en Cuba.....	37
Capítulo 2. Aplicación y resultados de las actividades de promoción para desarrollar intereses lectores.....	40
2.1 Resultado de los instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial.....	40
2.2 Fundamentación de la propuesta de actividades.....	41
2.3: Propuesta de actividades.....	44
2.3.3: Resultados alcanzados con la aplicación de las actividades.....	56
Conclusiones.....	59
Recomendaciones.....	60
Bibliografía.....	61
Anexos	

Introducción

La lectura es una de las vías principales de acceso a la cultura. Por esto urge que se intensifique el trabajo dirigido a formar un hombre lector, con un mayor desarrollo de sus habilidades comunicativas, un mejor dominio del vocabulario y de la ortografía de su lengua.

Se impone entonces la necesidad de transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje en busca de mayor integración de los contenidos de las disciplinas. Esta busca un cambio en la dirección del aprendizaje, sustituyendo la clase tradicional por una clase que tenga como centro el diagnóstico de alumnos; activo, productivo, que contribuya a la instrucción, a la educación y al desarrollo.

El pedagogo Ernesto García Alzola, enfatiza que la lectura es un medio que sirve para obtener información y, específicamente, para aprender a través de la lengua escrita, y su fin es la comprensión, interpretación y disfrute de los textos.

En la educación técnica y profesional, la lectura se ha planteado como una actividad mecánica por lo cual se hace necesaria la búsqueda de nuevas rutas metodológicas que ofrezcan una visión menos estática del estudiante. El maestro debe tener en cuenta que cada edad tiene sus intereses y cada momento un estímulo. Imponer una lectura que no se haya motivado previamente, que no sea del interés del lector, lejos de atraer a los alumnos provoca en estos el rechazo. Este puede ser parcial pero también imperecedero. Es por eso que sin duda alguna la lectura deviene una de las actividades más frecuentes y a la vez necesarias, si pretendemos tener una participación activa en una sociedad como esta.

Aunque en la adolescencia el despertar de la afición por la lectura suele depender más de la influencia del profesor y de la práctica educativa, restringirlo sólo a ese ámbito puede conducir al fracaso. De cualquier manera, se debe partir de la motivación por el contagio, enfocando las lecturas como una actividad placentera, lúdica, amena. El entusiasmo que muestra quien ama los libros al hablar de ellos es una de las recetas más efectivas.

La lectura tiene una influencia muy importante en el proceso de desarrollo de la personalidad de los estudiantes porque, no solo modifica las particularidades de su pensamiento, sino que también influye en su carácter. El docente, al enseñar a leer, actúa sobre toda la personalidad del estudiante, formando su inteligencia, creándole

hábitos mentales y estimulando a la vez todos sus valores afectivos, sociales y éticos. El acto de leer provoca reacciones emocionales conscientes e inconscientes. El lector le atribuye al texto una serie de sentidos y significaciones que corresponden tanto a lo que quiso comunicar el autor, como a su propia capacidad de entender y valorar.

Anteriormente se consideraba la lectura como el rescate del significado expresado exclusivamente en el texto, el lector quedaba en una posición receptiva, sin expectativas que intervinieran al leer, no teniendo la posibilidad de llegar a más de un significado.

Ahora se conoce la lectura como un proceso integrado entre pensamiento y lenguaje. Incentivar el interés y el placer de leer, deviene objetivo esencial de cualquier política cultural y educativa que se proponga formar hombres cultos, con un amplio dominio del mundo en que se desenvuelve. Lograr este empeño requiere en los estudiantes un nivel de motivación hacia la lectura, que se debe comenzar a formar desde edades tempranas y continuar desarrollándose de forma sistemática en los demás subsistemas, para que se fomente en ellos de forma paulatina, las habilidades, hábitos e intereses hacia la lectura.

Entre los teóricos que ofrecen un marco conceptual para la motivación destacan Nerely de Armas Ramírez (1980), Fernando González Rey (1983), Viviana González Maura (1997), Isidro Julián Hedesa Pérez (1998), Bertha Carmona Espín (1998), Rosario Sanpedro Rodríguez (2003), Georgina Arias Leyva. (2004). Ellos coinciden en que la motivación, como categoría psicológica, solo es posible desarrollarla a través de un eficiente proceso de orientación de la personalidad, bajo la influencia de todos los factores socializadores.

En ese sentido, varios investigadores han abordado el estudio de la promoción de la lectura y de cómo despertar el interés por la misma, entre los que sobresalen Ariosa Morales, O. (1978), Bamberger, R. (1998), Cabrera del Valle (2000), Fowler, V. (2000), Arias Leyva, G. (2004), Legañoa, D. (2005), Sayú Torres, A. (2007) y Ávila, D. (2007).

La lectura es un conjunto de habilidades y a la vez un proceso complejo y variable, cuyo aprendizaje ha de abarcar los años de la enseñanza primaria y la secundaria básica. Pero aprender la técnica del análisis literario es una forma superior de mejorar la capacidad de leer, por tanto, la enseñanza de la lectura continúa en las enseñanzas superiores y su aprendizaje no termina nunca.

La lectura tiene una función instrumental, aproximadamente un setenta y cinco por ciento del conocimiento llega por la vía de la lectura impresa. Ante esta evidencia, la primera pregunta científica es: ¿Saben los alumnos de nivel medio aprovechar al máximo su capacidad de leer? Queda implícita otra más importante: ¿Dominan los estudiantes que egresan de la secundaria lo esencial de la lectura? La respuesta no es mantenerse indiferente a este fracaso, sino el compromiso de resolver el problema que perjudica al individuo y a la sociedad.

La escritora Mirtha Aguirre plantea en su libro Promoción de la lectura: Leer es informarse y formarse, es desarrollar el lenguaje y en él la bondad y las perspectivas de horizonte, del pensamiento, es ampliar la capacidad de la razón y el juicio del conocimiento teórico y el aumento de posibilidades de una aplicación de estos a la práctica.

La bibliografía especializada hace referencia a la importancia de iniciar un trabajo intencional dirigido a incentivar la lectura desde los primeros años de vida, destacando el rol que corresponde a las instituciones escolares y fundamentalmente al bibliotecario y a los maestros, cuya acción coordinada incidirá de manera decisiva en el fomento del gusto por la lectura en los alumnos.

Las investigaciones a escala internacional corroboran que los niños y adolescente entre 10 y 15 años disminuyen considerablemente el volumen de lecturas recreativas.

Pero en realidad ¿Son los docentes verdaderos lectores? ¿Son realmente ejemplo de modelo de lectores, entusiastas, sistemáticos, inteligentes y críticos de todo lo que leen? Kenneths Goodman en la Revista La lectura y el tiempo libre (1988) afirma que, toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y aprender a través de ella.

María Eugenia Dubois en el libro promoción de la lectura (1995, p.6) alega que:” La lectura es un proceso de interacción entre pensamiento y lenguaje, y la comprensión es la construcción del significado del texto por parte del lector.”

Todo acto de lectura es un acto de perfeccionamiento del uso y manejo de la lengua, de la comunicación.

El niño al saber leer se hace importante, se abre ante él un mundo desconocido. Al comprender lo que lee, se apropia de las palabras, descubre la belleza que hay en ellas y cómo insertada en contextos diferentes brindan una diversidad de significados que solo la lectura puede ofrecer.

Las razones para elegir este tema es porque se hace necesario y fundamental la motivación por la lectura en los alumnos de 1ro y 2do año de la Escuela de Oficios “Camilo Cienfuegos”.

Al leer el alumno enriquece su vocabulario, su lenguaje, al adquirir un nuevo concepto que lo hace reflexionar y crear.

A partir de lo anteriormente expuesto se identifica como Problema científico: ¿Cómo contribuir a motivar la lectura en los alumnos de primero y segundo año de la Escuela de Oficios “Camilo Cienfuegos”, del municipio de Yaguajay?

Puesto que no se ha formado un correcto hábito por la lectura y los alumnos no se sienten atraídos en su totalidad, se proponen actividades didácticas para motivar la lectura en los alumnos de primero y segundo año de la escuela de oficios “Camilo Cienfuegos”.

Este trabajo tiene como Objetivo: Validar actividades didácticas dirigidas a motivar la lectura en los alumnos de primero y segundo año de la Escuela de Oficios “Camilo Cienfuegos”.

Objeto: Proceso enseñanza-aprendizaje del Español Literatura.

Campo: Motivación por la lectura.

Para desarrollar esta investigación se declaran las siguientes Preguntas Científicas:

1. ¿Cuáles son los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la motivación por la lectura en los estudiantes?
2. ¿Cuál es el estado actual que tiene la motivación por la lectura en los estudiantes de la Escuela de Oficios “Camilo Cienfuegos” en el municipio Yaguajay?
3. ¿Qué características deben tener las actividades didácticas que se realizan para elevar la motivación por la lectura en la Escuela de Oficios “Camilo Cienfuegos” en el municipio Yaguajay?
4. ¿Qué resultados se obtendrán en cuanto a la motivación por la lectura en la Escuela de Oficios “Camilo Cienfuegos” del municipio Yaguajay?

Para la ejecución de la presente investigación se determinaron las siguientes variables:

Variable Dependiente: Motivación por la lectura.

Variable Independiente: Actividades didácticas para desarrollar interés en los estudiantes

Conceptualización de las variables.

Motivación por la lectura. Es un ensayo mental preparatorio para animar el interés de los estudiantes por la lectura. Este activa, dirige y mantiene el comportamiento del individuo, que sustentan la conducta en sentido particular y comprometido. Son estimaciones y deducciones subjetivas, están basadas en las experiencias previas del sujeto y que condicionan de modo claro la forma de ver el futuro.

Actividades didácticas: Son actividades diseñadas, planificadas que tienen la finalidad que los alumnos logren detenidamente objetivos propuestos. Son el medio para movilizar el entramado de comunicaciones que se pueden establecer en clase; las relaciones que allí se crean, definen los diferentes papeles del profesorado y el alumnado. De este modo, las actividades, y las secuencias que forman, tendrán unos y otros efectos educativos en función de las características específicas de las relaciones que posibilitan.

Las mismas se sustentan en la didáctica de la enseñanza de la literatura y en las orientaciones metodológicas específicas para la motivación por la lectura, así como en las orientaciones que aparecen en el texto “Magia de la letra viva” del escritor espiritano Ramón Luís Herrera. Además en la RM 150/2010 referidas al Trabajo Metodológico en el Sistema de Educación y en el Trabajo Metodológico en el Sistema de Información para la Educación.

Operacionalización de las variables: atendiendo a aquellas dimensiones e indicadores que permiten una valoración integral de los sujetos de investigación.

Dimensión 1 Cognitiva: Motivación por la lectura.

Indicadores:

1.1 Dominio de las obras de la literatura juvenil.

1.2 Conocimientos para expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído.

Dimensión 2 Procedimental Hábitos hacia la lectura.

Indicadores:

2.1- Leen sistemáticamente y de modo espontáneo en su tiempo libre.

2.2 –Leen materiales diversos acorde con la etapa de la adolescencia.

2.3 -Capacidad para comprender los textos.

Tareas de investigación:

1. Determinación del marco teórico y metodológico que sustenta la propuesta de actividades para desarrollar interés por la lectura en los estudiantes de 1ro y 2do año de la Escuela de Oficios “Camilo Cienfuegos” del municipio Yaguajay
2. Diagnóstico del estado actual que se presenta la motivación de la lectura en los alumnos de la Escuela de Oficios “Camilo Cienfuegos” en el municipio Yaguajay.
3. Elaboración y aplicación de las actividades didácticas para elevar la motivación por la lectura en los alumnos de 1ro y 2do año de la escuela de oficios “Camilo Cienfuegos” en el municipio de Yaguajay.
4. Comprobación de la efectividad de la propuesta de actividades para desarrollar intereses por la lectura en los estudiantes de 1ro y 2do año de la Escuela de Oficio “Camilo Cienfuegos” del municipio Yaguajay.

Durante la realización de la investigación se empleó como método general el Dialéctico Materialista y en su contexto se usaron los métodos de los niveles teórico, empírico y matemático. Se utilizaron técnicas de investigación educativas con sus correspondientes instrumentos.

Del Nivel teórico

Histórico – lógico: se utilizó para determinar los antecedentes históricos del desarrollo de la lectura.

Análisis y Síntesis: permitió interpretar, procesar y sistematizar la información obtenida tanto teórica como empírica y para arribar a los criterios expuestos en la investigación.

Inducción y Deducción: Se empleó para la búsqueda de las causas que provocaron el pobre desarrollo de la motivación por la lectura y buscar soluciones a este problema.

Del Nivel empírico

Observación: se empleó con el fin de observar la evolución y las relaciones afectivas de los alumnos ante la propuesta de actividades.

Entrevista: se empleó para conocer el dominio que tienen los alumnos sobre los diferentes textos de la literatura así como la frecuencia con que leen y el nivel de motivación.

Método del nivel matemático y estadístico:

Cálculo porcentual: permitió procesar los datos y expresar cuantitativamente los resultados a través de tablas y gráficas.

Otros métodos.

Análisis de la documentación escolar, el análisis de documentos se realizó a través del estudio del programa y libros de textos que permitieron apreciar las particularidades de la lectura.

Se utilizó una población de 29 estudiantes de la escuela de oficios “Camilo Cienfuegos” y una muestra de 19 estudiantes de 1ro y 2do año, de ellos 8 hembras y 11 varones en edades comprendidas entre 14, 15 y 16 años. Las principales características se concentran en:

Presentan retardo en el aprendizaje, manifiestan constante intranquilidad, no se concentran en las actividades, presentan necesidades de motivación por la lectura, la familia no contribuye a motivar la lectura. La mayoría de estos estudiantes les gusta las actividades culturales, creativas y deportivas. Además son muy buenos en los oficios manuales como la peluquería, dulcería, albañilería y electricidad.

El personal docente cuenta con: siete docentes, tres son Máster en Ciencias de la Educación y cuatro son licenciados. No son espontáneos en la lectura, leen documentos cuando los tienen que utilizar durante el proceso docente educativo para la auto preparación de sus clases, no motivan el interés por la lectura en sus educandos, no promueven libros y no son sistemáticos en la actividad.

Poseen dominio de todos los contenidos a impartir elaborando actividades, teniendo en cuenta el diagnóstico de los alumnos.

La novedad científica: se basa en actividades didácticas para motivar la lectura, con características propias de la adolescencia, por creación de la autora que al aplicarla en los estudiantes se constató el avance en los resultados con respecto al problema planteado.

El aporte práctico: radica, en las actividades encaminadas a motivar la lectura en los estudiantes de primero y segundo a año de la escuela de oficios “Camilo Cienfuegos” del municipio de Yaguajay. Las actividades se caracterizan por ser motivadoras, operativas, sugerentes y dinámicas.

Para la realización de este trabajo se consultaron fuentes bibliográficas conservadas en el UCP “Capitán Silverio Blanco” y el Manuel Ascunce Domenech”, así como la

biblioteca pública "Oscar Alvarado" del municipio de Yaguajay y diferentes sitios de Internet relacionados con el tema a tratar.

El presente trabajo se inserta en la línea de investigación referida a la transformación del modo de actuación de los profesionales de la enseñanza ETP del municipio de Yaguajay porque el maestro debe evolucionar su forma de pensar, actuar y razonar a la altura del desarrollo educacional de su tiempo para así lograr el protagonismo estudiantil y el desarrollo de hábitos y habilidades en la lectura.

Estructura de la tesis: La tesis está conformada por dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

La introducción expresa las características esenciales del diseño teórico y metodológico del trabajo investigativo.

El capítulo I aparece fundamentado el objeto y el campo de investigación. En el capítulo II se presenta un diagnóstico inicial del problema, a partir de los resultados obtenidos en los instrumentos aplicados, una caracterización de las actividades didácticas que resuelven la problemática planteada, finalizando con un análisis de los instrumentos aplicados después de la aplicación de las mismas, así como una comparación del comportamiento de los resultados antes y después de aplicar a la muestra la variable independiente, respondiendo así el planteamiento hipotético concebible.

Definición de términos

La palabra motivación se deriva del latín motus, que significa movimiento. La motivación puede definirse como el señalamiento o énfasis que se descubre en una persona hacia un determinado medio de satisfacer una necesidad, creando o aumentando con ello el impulso necesario para que ponga en obra ese medio o esa acción, o bien para que deje de hacerlo. Son las actitudes que dirigen el comportamiento de una persona hacia el trabajo, la recreación y otras esferas de la vida. La motivación es un complejo procesos y mecanismos psicológicos que determinan la orientación dinámica de la actividad del hombre con relación a su medio. Cabrera Castellano (1989).

Actividades didácticas: Es la actividad que se realiza en cualquier nivel de dirección para lograr una mayor motivación e interés por la lectura en los estudiantes, al propiciarles conocimientos teóricos e instrumentales que permiten aprovechar los recursos disponibles con el fin de provocar un cambio cualitativamente superior en su desempeño.

CAPÍTULO I FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1.1 Fundamentación teórica y metodológica acerca del hábito de lectura

El proceso de enseñanza de la lectura desempeña un papel fundamental, ya que es una de las vías esenciales por la que los alumnos se apropian de los conocimientos que contienen los libros y constituyen el legado de otros hombres, sus ideas, pensamientos transmitidos mediante la palabra.

El hábito de la lectura debe ser gradualmente adquirido, es preciso, que desde el comienzo se le dé al niño material (revistas, libros, periódicos e historietas) respetando, por supuesto, el nivel de aprendizaje.

En la medida en que se habitúe, a trabajar con los textos, desarrollará hábitos y habilidades lectoras, manipulará los libros, se familiarizará con ellos, los amará, los cuidará y buscará en ellos información necesaria. El maestro en todo momento debe ser guía, el amigo al que acudan para orientarse, para que los aliente a proseguir, que les brinde la bibliografía adecuada en cada caso. Para esto, maestros y profesores la deberán conocer con profundidad pues solo quien gusta leer consigue transmitir bien el gusto por la lectura.

La orientación de la lectura debe basarse en el conocimiento de la personalidad del alumno, sus intereses, necesidades y actitudes, así como del conocimiento del material de la lectura. Por su forma y contenido ese material ha de ser lo más variado posible y debe comprender textos de toda índole. La oportunidad de explorar y examinar ese material despertará el interés de los educandos.

El hábito de leer como tal se adquiere mediante un proceso largo, bien encausado. Para que los alumnos se acostumbren a leer es necesario que les ofrezcan posibilidades de lectura desde los primeros grados de la educación; si en el niño no se ha despertado el interés por leer, si no se ha motivado hacia los materiales de lectura que se les proporcione no es posible que por simple espontaneidad se habitúe a leer.

El maestro debe tener en cuenta las siguientes consideraciones:

Las interpretaciones de un mismo texto son diferentes de acuerdo a la capacidad intelectual de cada niño; si se siente triste, enojado o contento, si se le habla con fluidez, la forma que tiene de comunicarse, la cantidad, variedad y profundidad de conocimientos a su alcance sobre la temática del texto.

Los métodos empleados en la orientación de la lectura pueden dividirse en dos tipos: los que recomiendan participar con los niños en la lectura y los que indican orientar que ellos compartan entre sí sus experiencias de lectura. La eficacia de uno u otro método varía según las características individuales de los alumnos. Si se quiere lograr que los alumnos sean buenos lectores, la lectura debe ser sugerida lo más pronto posible en su proceso de formación, se debe tener presente, que solo se puede enseñar aquello que bien se conoce, por lo que es preciso estudiar la literatura destinada a los niños y acerca de cómo hacérselas llegar, para que al tiempo que contribuya a su educación intelectual, moral estética, los entretenga y regocije.

La lectura contribuye a aumentar el caudal de experiencias del individuo y lo capacita para desempeñar mejor sus actividades, para emplear de modo inteligente su tiempo libre y para desenvolverse de forma adecuada en todas las tareas que la vida impone. Es muy importante que se sepa distinguir entre el acto de aprender a leer y el acto de leer, porque el propósito de la lectura es comprender el texto y no pronunciar correctamente lo escrito.

Lo más importante de todo es que el lector va siempre buscando el sentido de lo que lee, porque saber leer implica, saber qué hablan; y comprender, es sencillamente, aplicar la inteligencia y el conocimiento previo a cualquier escrito que se decida leer y entender.

Leer es un medio efectivo para lograr desarrollo intelectual, social, espiritual y moral del hombre, por lo tanto, en una sociedad como esta que se encuentra en un proceso de construcción socialista, la lectura reviste una alta significación y constituye un elemento esencial en la formación integral de las nuevas generaciones.

Cuando se conversa se establecen intercambios de información y opiniones previas a la lectura, se potencia el aprovechamiento de la lectura por parte de los alumnos. Si el maestro da oportunidad que se manifiesten los conocimientos previos de los niños acerca del lenguaje y contenido de los textos, podrán trabajar con más detalle las ideas que en estos se plantean. Con esto el maestro puede considerar la lectura como el proceso en el que se efectúa el proceso de interacción entre el texto y textos variados que llevan a la comprensión de lo escrito y a tener la posibilidad de proporcionar en los alumnos un uso eficiente y eficaz de los textos que se traten de manera grupal o individual.

Si la lectura es un proceso integrado entre pensamiento y lenguaje, la comprensión es la reconstrucción y elaboración del significado del texto a partir de los conocimientos y experiencias del lector.

La comprensión por la lectura está relacionada con el contenido de los textos, con sus experiencias y emociones previas, por tanto, cuando el maestro, el familiar o amigo proporciona al pequeño una lectura que corresponda a sus intereses e inquietudes, los libros se convierten en compañeros y aseguran su aprendizaje autónomo y permanente.

Si se está convencido de que leer es obtener información, entonces el camino que se emprenda estará lleno de actividades donde los niños encuentren información agradable y útil y la apliquen en la vida diaria.

Pero si se conceptualiza la lectura como el percibir las letras o signos impresos decodificándose oralmente, solo se posee un concepto mecánico del proceso lector que difícilmente logrará que el niño lea y sienta placer por la lectura que constituye una meta común en la educación primaria.

La lectura constituye un proceso activo de reconstrucción del significado del lenguaje, presentado por símbolos gráficos.

Según este concepto, la lectura supone descifrar unos signos y abstraer de ellos un pensamiento, por eso el lector requiere una elaboración mental de análisis y síntesis.

El dominio de la lectura significa la adquisición del proceso mencionado y se vincula a la totalidad de la vida cultural del lector. A nivel de una población de adolescentes de doce a catorce años, este dominio pasa a ser un importante medio de información, trabajo, instrucción, recreación y necesidad.

En el momento actual, el programa de lectura no puede limitarse a desarrollar las técnicas básicas e interpretación de los signos escritos. Si se pretende lograr una real y efectiva comunicación lector-autor-conocimiento, se debe estimular al joven a buscar la información que amplíe sus intereses y le permita elegir sus lecturas, para desarrollar su capacidad crítica frente a la propaganda.

Brunett, J.J (1982) dice al respecto "Leer un libro supone una actitud de receptividad, interés activo, diálogo y crítica. Y esa actitud se desarrolla a través de procesos intelectuales en virtud de los cuales el lector reconoce palabras, entiende las ideas, el mensaje del autor, su pensamiento, elabora el pensamiento del autor contrastándolo

con el suyo propio, evalúa lo leído, lo acepta, lo rechaza, lo matiza a partir de su propio pensamiento...”

Para proporcionar que el niño lea debe tomarse en cuenta el contexto social en que se desenvuelve y destacar la presencia de los mensajes escritos que le rodean, estos ayudan a crear un ambiente alfabetizador necesario para su integración en el mundo lector.

El aprendizaje de la lectura se logrará cuando el maestro planee actividades que analice previamente para darlas a conocer a sus alumnos.

El contenido de este texto deberá ser requerido de manera oral y escrita por el maestro para conocer el tipo de estrategia que el niño utiliza al leer y el tipo de inferencias que realiza acerca de lo leído, si el texto es agradable o interesante para el niño, despertará su curiosidad por conocer a través de la lectura otros temas que llamen su atención.

Formar lectores no es cosa sencilla, requiere de un proceso lento que implica interés ingenio, creatividad, tiempo, constancia y compromiso.

El maestro por su parte promueve la lectura teniendo en cuenta que este espacio será un lugar de juego y recreación, propiciará libertad y autonomía para que el pequeño exprese sus emociones y sentimientos, permitirá crear un ámbito donde halla respeto para el niño, amor por lo que hace e interés por lo que se realiza.

Si el maestro quiere que el niño lea habrá de compartir diariamente la lectura con sus alumnos, dándoles tiempo para disfrutar de diferentes tipos de textos que empleen el marco referencial y conceptual, logrando así que el niño adquiriera el gusto por la lectura, sea capaz de emitir juicios y opiniones sobre lo que lee y comparar sus experiencias de lector con otros lectores.

Cabe recordar a Gianni Rodari: (1970, p.8) "Nunca se debe ordenar leer un libro a nadie. Lo mejor es sugerir, mostrar, indicar, aquellos libros que nos parecen los mejores, para que nuestros hijos y alumnos se diviertan y aprendan".

El alejamiento de los jóvenes de la lectura puede deberse a que nunca han encontrado lo que realmente buscaban.

El promotor de la lectura, además de considerar las características intelectuales del estudiante deberá tomar en cuenta las tradiciones culturales, festividades, creencias y uso de la lengua propios de la comunidad.

La estrategia de lectura son habilidades que emplea el lector al interactuar con el texto para obtener, evaluar y utilizar la información.

El propósito con el que se lee determina qué tipo de estrategia se utiliza al centrar la atención en los elementos informativos del texto. Los lectores desempeñan un papel activo dentro de ese proceso complejo de solución de problemas en que el individuo debe seleccionar y organizar la información del texto basado en su conocimiento previo y del contexto mismo.

La lectura, comunicación silente y oral, pero polisémica, del escritor con el lector u oyente, es una de las formas más importantes de toda lengua, que permite al hombre además de ampliar el mundo vivencial, desarrollar su capacidad estética y adquirir elementos culturales que serán de utilidad en la formación de su propia personalidad.

Leer es contar con la posibilidad de conocer culturas, otros pueblos, de interrelacionarse en la grandeza del pensamiento humano para entender, los anhelos, angustias, sueños e ideas acrisolados por la humanidad.

Leer es dar a la imaginación el placer de viajar con cada una de las palabras para crear estancias del bienestar humano. Nada enriquecerá tanto a los alumnos que la lectura. Con ella no solo consolidarán su formación, sino que podrán incorporar aprendizajes significativos que mucho influirán en su pensamiento social, al adquirir un sentido humanista, solidario de amplio valor y respeto por la vida propia y ajena.

Un libro es un trozo de vida compartida. Leerlo es enriquecer la propia existencia.

El libro permite al estudiante la búsqueda de lecturas relacionadas con imágenes y personajes que la ayudarán a que cante, baile, gesticule, imite y busque a través de su imaginación y de vida mediante su propia narración a los animales y protagonistas, con quienes se ha identificado. Se afirma que el alumno se introducirá en el mundo fascinante de la lectura, cuando a partir de lo visualizado en un libro es capaz de narrar su imaginación. La lectura va más allá de un solo conjunto sonoro.

Es indudable que a través de la lectura, los educandos obtienen conocimientos y amplían sus ideas.

1.2 La motivación por la lectura en la niñez y la adolescencia

La lectura, ese medio de comunicación tan olvidado, poco valorado y sí considerado a veces solamente como distractor, como un cubre tiempo, con la participación de los padres podría retomar su relevancia si ellos en el espacio buscado dentro de su hogar, disfrutarán con sus hijos, leyendo, escuchando y comentando las lecturas sugeridas por el maestro, sino también aquellos textos de marcado interés, aparecidos en cualquier

revista o periódico local. Esta vivencia no únicamente presenta la opción de coadyuvar en el aprendizaje del alumno, sino que es una inmejorable oportunidad para que los padres compartan con sus hijos parte de esa intimidad tan hermética y desconocida muchas veces.

La lectura tomará mayor relevancia si los padres participan dentro del hogar leyendo, escuchando, disfrutando y comentando las lecturas asignadas a sus hijos. Un texto también puede significar un motivo de reunión familiar.

El maestro debe conocer muy bien las características de sus alumnos, sus gustos, preferencias, ambiente en que se desenvuelven, preocupaciones. Solo así podrá seleccionar qué libros podrá interesarle realmente, cómo los motivará a la búsqueda de otros que amplíen sus conocimientos. Para lograr los frutos deseados es imprescindible que maestros y profesores lean, analicen, seleccionen párrafos, profundicen en los textos tanto en el contenido como en la forma y en la misma medida que lean, piensen en cómo hacer cada actividad más emotiva. Siempre hay que tener en cuenta la edad, intereses y el grado en el que se encuentran los alumnos, de forma que mueva la atención y que sea lo más grato posible.

Leer no es un acto pasivo, sino que exige al lector poner en función una serie de estructuras mentales, a las que contribuye a desarrollar. Mediante ella desarrolla la inteligencia, el poder de análisis y razonamiento, enseña a pensar y a comprender la realidad.

No puede olvidarse que leer es para el estudiante optar por una de las posibilidades que le ofrece el espacio en que se desenvuelven, de las cuales algunas tal vez sean más dinámicas y atractivas a simple vista y exijan menos intelecto. Por eso, no se opta por la lectura, si no se está motivado, en tanto se asocia con demandas del mundo interior, asociaciones que deben proporcionar todas las actividades de carácter promocional.

La motivación es un constructo hipotético, por tanto, inaccesible a la observación directa, cuyo interés reside en su potencia explicativa y predeductiva de la conducta humana: la motivación se percibe como un medio importante para promover el aprendizaje, y por otro lado las actividades que se realizan en la escuela, influyen de una manera decisiva en el desarrollo de la motivación en cada alumno (especialmente la motivación de logro). Los modernos enfoques cognitivos han convertido la motivación en uno de los constructores centrales en educación; gran cantidad de investigación ha

relacionado motivación con resultados tales como curiosidad, perseverancia, aprendizaje.

Lectura y adolescencia no siempre mantienen una buena relación.

De hecho, es una etapa marcada por los cambios fisiológicos, la creciente autonomía, el espíritu crítico, el interés por el entorno y la búsqueda de modelos en la construcción de la propia identidad. En esta fase se suele hablar de crisis lectora, sobre todo si se compara con la relativa sencillez con la que en las etapas anteriores de la infancia se despierta el gusto por la lectura.

Es entonces cuando más se precisa una buena orientación que anime a los jóvenes a materializar sus intereses lectores. Encontrar el libro adecuado que ayude a sobrellevar las circunstancias especiales en que se ven inmersos los adolescentes constituye uno de los puntos de partida más efectivos para atraerlos a los libros.

Se trata de una tarea difícil si previamente no se ha adquirido el hábito lector, pero no imposible. Hay quienes descubren entonces la lectura, como sucede con otros aspectos de su vida, cuando la búsqueda de respuestas a los problemas existenciales incita a la soledad y a la reflexión. Así que nunca es tarde para animar a leer, desde casa o desde las aulas a los adolescentes. Siempre existe la posibilidad de llegar a ellos partiendo, sobre todo, de sus motivaciones afectivas.

Durante estos años, claramente marcados por el ambiente, las rebeliones, las crisis, las transformaciones y los sentimientos encontrados, les atraen libros en los que se vean reflejados en alguna medida, aquellos que les hacen soñar despiertos, en especial los de corte intimista, que cuentan historias de la “vida real”, de temática social, de acción, de misterio, los ambientados en otras épocas o sobre otras culturas, de ciencia-ficción, y aquellos sobre temas actuales y conflictos psicológicos que implican a protagonistas adolescentes con cuyos problemas e inquietudes se sienten identificados. Es lo que se llama la etapa “múltiple”.

Aunque en la adolescencia el despertar de la afición por la lectura suele depender más de la influencia del profesor y de la práctica educativa, restringirlo sólo a ese ámbito puede conducir al fracaso. De cualquier manera, se debe partir de la motivación por el contagio, enfocando las lecturas como una actividad placentera, lúdica, amena. El entusiasmo que muestra quien ama los libros al hablar de ellos es una de las recetas más efectivas. El acto de leer no debe estar precedido por la imposición. Todo lector

tiene derecho a leer lo que más le guste, a dejar el libro a medias, a empezar por el final, a criticarlo o a no leerlo si no lo desea.

En la elección adecuada está el verdadero secreto, quizá la tarea más decisiva, en la que padres y educadores deben intervenir. Elegir los mejores libros, los más populares, y sencillos, los que no han perdido interés a lo largo de los años, los que no aburren, los que no pesan, los más originales, los más próximos, los que tratan problemas de la vida real que pueden sucederle a cualquiera. No existen soluciones, lectoras o vitales, válidas para todos; cada adolescente tiene sus propios intereses y la suficiente capacidad crítica para elegir y valorar sus propias lecturas. Sin embargo, es importante no dejar al niño o al adolescente solo ante lo leído, sobre todo cuando hay problemas de comprensión.

Crear sistemas de lectura paralelos, discutiendo, comentando, transformando los libros, hace de su lectura una experiencia compartida mucho más enriquecedora.

Hoy más que nunca, la lectura corre el riesgo de ser vista por los alumnos como una imposición más de padres y profesores

El niño puede crecer sin el hábito de dedicar parte de su tiempo a sumergirse en las letras y a enfrentarse con fascinantes aventuras en los mares del Sur. Es precisamente en la primera década de la vida cuando las personas pueden adquirir este hábito; en esos diez años se tiene la oportunidad de asimilar para siempre el placer de leer como una necesidad consentida y deseada. Los pedagogos afirman que se aprende a disfrutar de la lectura y, por lo tanto, hay que ser conscientes de que se trata de algo que se puede enseñar. Para ello, es básico el núcleo familiar. Enseñar a leer es la asignatura que los padres deben transmitir a sus hijos, teniendo en cuenta siempre su carácter, motivación, apetencias e intereses. En definitiva, el reto es estimular la curiosidad por los libros.

No obligar a leer. Como toda actividad, la lectura requiere constancia para convertirse en hábito. Nunca se debe obligar a leer, pero sí se puede (y debe) convertir en un hecho cotidiano. La clave radica en que acabe formando parte del tiempo de ocio, igual que ver la televisión o jugar. En edades muy tempranas serán el padre y la madre los que directamente ejerzan esta función. Con el tiempo, el espacio dedicado a la lectura se irá ampliando, y serán los propios niños quienes decidan cuánto, cuándo y dónde van a leer.

Accesibilidad de los libros. Aunque no se trata de juguetes, los libros deben ser accesibles, tanto los propios como los ajenos. Es necesario quitarles ese estatus de objeto importante que sólo adorna las librerías. Es más, se han de potenciar las bibliotecas propias desde que nacen, porque un libro, después de ser leído, traspasa el umbral de lo meramente material.

Visitar librerías. Las ferias o exposiciones pueden convertirse en un entretenimiento que acerque la literatura a los hijos. La idea de verse rodeado de tantas posibilidades familiariza al niño con este tipo de comercio y le añade atractivo. Además, si se le da una cantidad de dinero con el objeto de elegir el título que le guste, comenzará a desarrollar criterios de compra y aprenderá a distinguir qué obra merece la pena adquirir.

Costumbre diaria. Leer todas las noches un cuento a los más pequeños se convertirá con el tiempo en un hábito de lectura diaria.

No prohibir libros. Hay que prestar mucha atención en la edad crítica de la adolescencia, porque grandes lectores infantiles se pierden en esa etapa. En ese sentido, la libertad de elección será determinante. Nunca se deben prohibir títulos. En vez de eso, es importante explicar por qué no se va a entender lo que se lee, y cuál es el motivo para que no merezca perder el tiempo. De esta forma, se logrará despertar su espíritu crítico.

Adaptarse a los gustos. Todo es susceptible de convertirse en la excusa que acerque a la lectura: un tema de actualidad, efemérides de personas o hechos que les llamen la atención o una película que les haya entusiasmado son ocasiones inmejorables para suscitar la pasión por los libros.

Compartir la lectura. Cuando los niños crecen, se les puede ofrecer libros que estén leyendo los padres. Por ejemplo, siempre merece la pena releer a Pío Baroja en y sus aventuras de Zalacaín, y después pasar un rato divertido comentando sus peripecias. La lectura será un atractivo tema de conversación entre padres e hijos.

A cada edad, su libro: La oferta de literatura infantil y juvenil es muy variada. Mantenerse al día es difícil y, en ocasiones, son los propios niños los que demandan títulos o colecciones concretas que se ponen de moda.

Aunque nunca se ha leído tanto como ahora ni nunca han existido tantos lectores, leer no está de moda; al contrario, es una actividad muy poco valorada por muchos sectores de la sociedad, entre ellos los medios de comunicación y, particularmente, los jóvenes:

incluso a muchos adolescentes, de los que leen habitualmente, les da vergüenza reconocer ante sus amigos que son lectores. Además, la lectura ha sufrido, está sufriendo, cambios importantes. Gil Calvo habla de una desnaturalización lectora, que afecta a la cualidad lectora, es decir a qué se lee, aunque no a la cantidad de lecturas (Gil Calvo: 2001, 19). Hoy hay más lectores que nunca, pero ¿cuántos de esos lectores leen textos que no sean instrumentales? La lectura por la lectura, por gusto, por enriquecimiento personal, por conocimiento del mundo, o la relectura, no son objetivo básico de la lectura. Mucha de la lectura que se practica es instrumental; se lee más como fuente de información que como fuente de conocimiento. Los peligros de practicar sólo esa lectura son las limitaciones que termina imponiendo al lector.

Pero, llegados también a este momento, conceptos como promoción, animación o mediación, referidos a la lectura, a veces se confunden y, en ocasiones, se malinterpretan. Cuando se habla de promoción de la lectura, se suele recurrir a diversas técnicas y estrategias de la que se llama animación a la lectura, que permitan hacer nuevos lectores, y la promoción es algo más amplio, que está muy relacionada con las políticas culturales de las colectividades de que, en cada caso, se trate. De todos modos, la promoción de la lectura es algo reciente, que hubiera sido impensable, tal y como hoy se entiende, en otros tiempos en que la lectura era clandestina o marginal, o se usaba con fines doctrinales o ejemplarizantes.

Leer no es un juego, sino una actividad cognitiva y comprensiva enormemente compleja, en la que intervienen el pensamiento y la memoria, así como los conocimientos previos del lector. Leer, una vez adquiridos los mecanismos que permiten enfrentarse a una lectura, es querer leer, es decir, una actividad individual y voluntaria.

El contacto cotidiano con libros y la posibilidad de disfrutar de sencillas actividades como escuchar cuentos, despierta en los niños el deseo y la motivación por leer.

Es posible hacer muchas cosas para ayudar a los hijos a descubrir el placer de leer, para los adolescentes puede ser una experiencia muy rica escuchar a un adulto leer o compartir una lectura.

Esto les permite:

- aprender sobre las palabras y el lenguaje,
- desarrollar su capacidad de escucha,
- ampliar su vocabulario,

- relacionar escenarios, personajes y tramas con sus propias experiencias,
- aprender sobre diferentes temas,
- reflexionar sobre comportamientos y costumbres,
- mejorar sus propias habilidades como lectores,
- sentirse motivados para leer descubrir qué autores y qué estilos les gustan.

Si los adolescentes están interesados en noticias y temas de actualidad, léales editoriales y artículos de diarios y revistas. Los adolescentes están en la etapa de definir lo que los hace únicos como individuos y están aprendiendo a encontrar su lugar en el mundo.

Propóngales compartir novelas con personajes que vivan el reto de crecer.

Los adolescentes cuestionan la autoridad de los mayores. Compartan cuentos y novelas con estas temáticas.

Los adolescentes están luchando por ser independientes, pero al mismo tiempo disfrutan del contacto con su familia.

Ellos están aprendiendo gradualmente a pensar de manera abstracta y a comprender y respetar puntos de vista diferentes a los suyos. Compartan libros que los ayuden a ver el mundo mucho más allá de sus experiencias diarias.

Adecue los momentos y horarios para la lectura. Puede proponerles espontáneamente leer juntos: "Acabo de leer lo que dijo x persona sobre el partido de fútbol de anoche. ¿Puedo leértelo?"

"No los obligue a expresar sus puntos de vista sobre lo leído, si no lo desean. A esta edad es perfectamente normal que quieran mantener en privacidad algunas cosas.

Varíe el menú de lectura y ofrezca desde la lectura más ligera hasta textos que generen una reflexión más profunda.

Fomente la conversación al hacer preguntas abiertas que no tienen respuestas correctas ni incorrectas, sino que, por el contrario, invitan al pensamiento y al aprendizaje. Por ejemplo, ¿qué piensas sobre? ¿Cuál es tu opinión sobre...?, ¿cuándo te diste cuenta de...?

...La lectura estimula, enciende, aviva y es como soplo de aire fresco sobre la hoguera resguardada, que se lleva las cenizas y deja al aire el fuego. (José Martí 1882).

1.3 La lectura en la educación del individuo

La sociedad tiende a adjudicar a la escuela, injustamente, toda la responsabilidad en la adquisición de hábitos lectores. Ana María Machado (2004, p.13) alegó que la lectura en la escuela es: El momento y el espacio de la salvación de la literatura, del posible descubrimiento y formación del futuro lector. Se multiplican así las iniciativas de apoyo a la producción editorial para esa área, las campañas de fomento a la lectura, los proyectos destinados a que los libros infantiles lleguen a la escuela. Nunca se ha hecho tanto en ese terreno.

Además, la lectura escolar es una lectura lastrada por su inclusión en un área como la que representa la unión de «Lengua y Literatura» y por esa «prescripción lectora» antes mencionada, lo que la convierte en una lectura claramente instrumental: los escolares, que se quiere que pronto y durante mucho tiempo sean lectores, deben enfrentarse a unos textos en los que se ejemplifican nociones y conceptos morfológicos, sintácticos y léxicos, o valores programados en el período educativo que corresponda, en detrimento de los valores literarios de esos textos. No es extraño que esos escolares huyan de la lectura en cuanto esta no es una actividad obligada para ellos. El niño no se acerca al libro como al juego, al circo o al deporte; no existe entre sus apetencias. Antes bien, suele acoger la invitación al libro como una celada que lo apresará en el tedio. Porque sus primeros contactos con él [contactos oficiales, precisamos nosotros] son de vencimiento de obstáculos; primero, el de descifrar los signos gráficos y el de relacionarlos con el significado del léxico y del discurso; después, el de la comprensión de los distintos saberes... Con el libro de texto, los muchachos, en rigor, no leen, sino que aprenden. No es raro que este esfuerzo les disuada del camino de la lectura.

El hábito de la lectura voluntaria suele adquirirse en casa, no en la escuela, siendo una consecuencia de la voluntad de leer, que se ha podido reforzar con la práctica de la lectura en la familia. Lo más eficaz para que un niño lea es, probablemente, que vea leer. Sabido es que las conductas son aprendidas y muchas actitudes y hábitos también; y en ellos influyen factores sociales y culturales propios del contexto en que cada ciudadano vive. En la creación de hábitos lectores estables el primer ámbito de influencia sería el de la familia; pero... ¿Leen los padres? ¿Se fomenta la lectura en el hogar? ¿Hay libros en los hogares cubanos?

En segunda instancia, tras la familia, estaría la escuela. Y en tercera instancia, pero en relación con las dos anteriores, la biblioteca. Pero... ¿La lectura de textos escolares, en los que el objetivo comprensivo está marcado de antemano, hipoteca -o, al menos,

limita- la decisión de leer voluntariamente de niños y adolescentes? ¿La transversalidad es compatible con la creatividad? ¿Se escriben y se editan libros de literatura infantil y juvenil condicionados por otros objetivos que no sean literarios? La obligatoriedad en el cumplimiento de determinados objetivos escolares, ¿condiciona a los profesores en el momento de elegir las lecturas literarias? Esa misma obligatoriedad, ¿provoca que los bibliotecarios realicen las adquisiciones condicionados por ella?

El progresivo impacto de los medios de comunicación audiovisual, con la televisión a la cabeza de todos, no parece que sea la causa por la que muchas personas abandonan la práctica lectora en ese umbral antes referido que pasa de la infancia a la adolescencia. El auge de los medios audiovisuales y la irrupción de las nuevas tecnologías de la comunicación sí han favorecido un cierto cambio de modelo cultural, ya que se ha pasado de la supremacía de una cultura alfabética, textual e impresa a la de otra que se construye mediante imágenes audiovisuales; este cambio sí implica ciertas modificaciones en el uso del lenguaje y, sobre todo, en las capacidades de razonamiento, lo que a su vez se puede comprobar en los hábitos lectores de los más jóvenes y en sus habilidades para la lectura comprensiva. Este cambio de modelo ha sido general en el conjunto de la sociedad, que ofrece continuamente espectáculos y actividades, incluso informaciones, en donde prevalecen las imágenes y los iconos frente al texto escrito.

Georges Steiner (2000, p. 64) ha señalado que nunca tanta información ha generado menos conocimiento. No se puede confundir: la informática, Internet particularmente, es una excepcional manera de democratizar el acceso a la información que hace posible, además, la adquisición de nuevos conocimientos, pero no deja de ser una lectura instrumental; como dice Ana María Machado (2002) en su artículo, El Internet no es hábito de lectura.

El objetivo único de la animación a la lectura debiera ser la mejora de los hábitos lectores de los individuos a quienes se dirige la animación, hasta lograr crear en ellos hábitos lectores estables. Lo que sucede es que a lo largo de ese camino, largo camino probablemente, se llevan a cabo prácticas con técnicas y estrategias mucho más concretas. El logro de ese hábito tendría que producirse al margen de la práctica lectora como actividad escolar obligatoria, desarrollando -en cambio- la lectura libre, activa, crítica, voluntaria y sin otra utilidad inmediata; la llegada a esa meta es proceso lento y,

en algunos momentos, esforzado, por lo que la lectura tiene de abstracción, reflexión, voluntad, soledad, disciplina, constancia o imaginación.

La sociedad del conocimiento, tan demandada en la actualidad como un objetivo a conseguir, debiera exigir la competencia lectora de todos sus ciudadanos; por eso, iniciado el siglo XXI, es más necesario que nunca un ciudadano lector, lector competente y crítico, capaz de leer diferentes tipos de textos y de discriminar la abundante información que se le ofrece a diario en distintos soportes. Si la lectura fue, en otro tiempo, una actividad minoritaria, que discriminaba a las personas, hoy debiera considerarse un bien al que debieran tener acceso todos los individuos. Ser alfabetizado es un derecho universal de todas las sociedades, porque el valor instrumental de la lectura permitirá a los ciudadanos participar autónoma y libremente en la sociedad del conocimiento.

La mejora de los hábitos lectores de una población empieza con la formación de sus ciudadanos como lectores literarios ya en las primeras edades, en las que los mediadores seleccionarán las lecturas sin caer en la fácil tentación de elegir las por sus valores externos, sin considerar la historia que contienen o la manera en que está contada esa historia: para que el camino recién iniciado en los nuevos lectores no se vea interrumpido es imprescindible que no se les cuenten historias aburridas, que no se les impongan las lecturas, que no se frenen sus motivaciones lectoras y que no se les limite su capacidad para creer en cosas increíbles, para imaginar mundos maravillosos o para sentirse muy cerca de los más fantásticos personajes.

Pero en ese camino es necesaria la buena convivencia de las lecturas escolares y de las lecturas voluntarias. La suma de las experiencias que se derivan de ambas lecturas ayudará a la formación del espíritu crítico del nuevo lector, que será capaz de entender y explicar lo que es y lo que siente, lo que sucedió en otro tiempo y lo que le hubiera gustado que nunca sucediera. Se sentirá, de algún modo, con capacidad para ejercer el juicio crítico con libertad.

La lectura colabora eficazmente en ese proceso de aprender a ser uno mismo que, en definitiva, constituye el objetivo último de la educación. Y porque educar trasciende la simple transmisión de conocimientos, la lectura de buenos libros está llamada a convertirse en el mejor aliado para contribuir al desarrollo global y armónico de la persona, potenciando sus capacidades cognitivas, el sentido estético, la capacidad crítica e, incluso, la dimensión espiritual y trascendente. En definitiva, la lectura ayuda a

que el alumno despliegue todo su potencial intelectual y afectivo y a que aprenda a ser él mismo. “Cada vez que nos asomamos a un libro -escribe De Prada, (1999, p.12) escapamos de un mundo aturdido por la banalidad y el vértigo para lanzarnos a la conquista de otro mundo más verdadero y postular una realidad enaltecida”. La peculiaridad de estas conquistas consiste en que no se trata de un mero ejercicio de evasión, pues como muy bien entendió Proust (1927) la lectura deja libre la conciencia para la introspección reflexiva. Al leer no nos limitamos a absorber contenidos, a estimular nuestras dotes imaginativas o a mejorar nuestras habilidades verbales; por el contrario, regresamos a nuestro mundo aturdido por la banalidad y el vértigo con una cosecha de iluminaciones que irradian su influjo sobre la realidad y nos enseñan a ser mejores”.

Las obras y textos que se ponen a disposición de los alumnos no solo han de servir para mejorar sus niveles de comprensión y expresión, sino que a través de ellos se pretende ir conformando su sensibilidad y apreciación estética; y así, poco a poco, serán ellos mismos quienes vayan desarrollando esa conciencia de lector que les llevará, por propia iniciativa, a entrar en contacto con los mejores maestros de la lectura: los buenos libros que habrán de acompañarles a lo largo de su periplo vital. A fin de cuentas, no se puede concebir a un hombre libre desposeído de libros; porque -como puntualiza De Prada- sería tanto como imaginarlo desposeído de alma, extraviado en los pasadizos lóbregos de un mundo que no está convencido de que la lectura de la buena Literatura contribuye decisivamente a que los alumnos aprendan a ser ellos mismos -sin duda el más difícil de enseñar de todos los contenidos-; y, a través del disfrute de los valores culturales y estéticos, a que lleguen a ser más libres y, por tanto, más justos y solidarios.

La lectura de la buena Literatura, además de estimular el goce estético, contribuye activamente al proceso de socialización de los alumnos, con vistas a su futura participación activa en la vida adulta como ciudadanos comprometidos con una cultura de la paz. Aprender a convivir es, precisamente, la mejor forma de garantizar esa “paz social”, que implica la aceptación de los otros -por diferentes que sean-, la manifestación de comportamientos -y no solo de actitudes- tolerantes y solidarios, y el esfuerzo por poner lo mejor de uno mismo al servicio de los demás y en beneficio del bien común; y, en esta línea, puede inscribirse la necesidad de recuperar para el aula la lectura de aquellas obras que, perteneciendo ya a lo que se puede llamar 'literatura

intemporal' -sea o no la que los currículos oficiales preceptúan-, colaboran en la formación no ya de una sensibilidad estética, sino también -y acaso sobre todo- de una conciencia moral y en el desarrollo de unas actitudes profundamente humanas.

En cierta medida el desarrollo de las capacidades y actitudes lectoras de los alumnos es una de las causas que han contribuido a degradar la educación? Porque es un hecho constatado -y ahí están los datos del último Informe PISA 2000/2003- que muchos de los adolescentes escolarizados no saben leer comprensivamente un texto, ni encuentran en la lectura el soporte cultural con que ir desarrollando su personalidad. Y el desconcierto ante hechos de tanta gravedad afecta por igual a docentes, a alumnos y a sus familias, y también al mundo editorial. Pero para no caer en el desencanto, se puede decir que el fracaso escolar del que es responsable directo la vuelta de espaldas de la sociedad al mundo de la lectura solo puede reconducirse desde un ingente esfuerzo personal y colectivo.

Esfuerzo -en primer lugar- del propio alumno, que ha de tomar conciencia de que el aprendizaje lector debe ser afrontado con seriedad y rigor, porque no hay aprendizaje auténtico sin trabajo responsable y espíritu de superación. Esfuerzo -también- de los docentes, que debe estar dispuestos a introducir en la práctica diaria en las aulas los cambios metodológicos necesarios y los medios didácticos adecuados para obtener el mejor rendimiento lector de los alumnos, apostando por formas de "acompañamiento personalizado" para fomentar su motivación, adecuando los ritmos de aprendizaje a los procesos de maduración personal. Esfuerzo -igualmente- de los padres, puesto que está fuera de toda duda que la implicación de la familia en el proceso lector -y, por tanto, educativo- de sus miembros en edad escolar es un factor determinante. Esfuerzo -finalmente- del sector editorial, que ha de proporcionarnos ediciones de textos que sirvan para despertar en los adolescentes el goce estético que la lectura de la buena literatura proporciona. Y así, con el esfuerzo de todos -de cada uno, desde la parcela de su responsabilidad, incluida la autoridad educativa-, tal vez vaya abriendo las claves para una lectura placentera de cualquier tipo de texto, sin renunciar -en un futuro más cercano que lejano- a la comprensión y disfrute de aquellos otros con cierto nivel de densidad conceptual o de complejidad estilística. De este esfuerzo colectivo es esperable una fructífera cosecha, apoyada en la máxima 'Lectura, lectura, lectura!', que entronca con aquel otro aforismo: 'Más libros, más libres'. Porque a más cultura, mayor libertad.

Que la lectura ha entrado en crisis es algo que nadie pone en duda. “Se admite como un hecho probado -escribía Camilo José Cela el 29 de marzo de 1993, en el polémico artículo “El hábito de la lectura”, publicado en el diario ABC- el que la gente, no sólo en España sino en el mundo entero, lee menos cada día que pasa y, cuando lo hace, lo hace mal y sin demasiado deleite ni aprovechamiento”. Porque, en efecto, lo que está en crisis es la identidad del lector, ya que, además de leerse cada día menos, se lee cada vez peor: sin ese aprovechamiento que permite al lector de los buenos libros “conversar con los mejores hombres de los siglos pasados”; y sin ese deleite -que implica el amor por la lectura- capaz de conmutar las horas aburridas por otras que excitan el placer del ánimo. ¡Y no será porque en España no existen, a precios asequibles, buenas ediciones de buena literatura!, puntualiza Cela.

Frente a los que se acercan a la lectura desde posiciones pragmáticas -en busca de satisfacer necesidades materiales-; y frente a los que buscan en la lectura un simple entretenimiento que no exige el menor esfuerzo -así, el tiempo gastado en leer periódicos- o que merma la capacidad racional -como es el caso de quienes se embebecen con cómics sin el menor valor artístico, ya sea plástico o lingüístico-; Pedro Salinas traza el perfil del auténtico lector: “Se define al lector -escribe Salinas en el epígrafe 'Leedores y lectores', del ensayo 'Defensa de la lectura', incluido en El defensor- simplicísimamente: el que lee por leer, por el puro gusto de leer, por amor invencible al libro, por ganas de estar con él horas y horas, lo mismo que se quedaría con la amada; por recreo de pasarse las tardes sintiendo correr, acompasados, los versos del libro, y las ondas del río en cuya margen se recuesta. Ningún ánimo, en él, de sacar de lo que está leyendo ganancia material, ascensos, dineros, noticias concretas que le aúpen en la social escala, nada que esté más allá del libro mismo y de su mundo”(1927, p.2).

Este es el reto que parece que, indirectamente, nos propone Pedro Salinas a los docentes: formar buenos lectores en una sociedad que, cada vez más, da la espalda a la lectura; lograr que los adolescentes lean por el puro placer espiritual de leer, y que no exijan de tal actividad. “

Y el único camino para lograr este acercamiento a la lectura por el puro gusto de leer es el de garantizar una cabal comprensión de lo que se lee, evitando posar los ojos ante una colección de “signos sin significancia”, donde nada tendría sentido -por emplear la acertada expresión de Salinas-. A partir de aquí, y soslayando el riesgo de “leer por los

sentidos, pero sin sentido”, ya es relativamente sencillo disfrutar de lo que se lee y propiciar un acercamiento de los alumnos a los textos literarios (cfr.: Pedro Salinas, epígrafe Signos significancia”; ibídem). Este tránsito de la comprensión de un texto, pasando por su análisis y comentario, al deleite estético -o, dicho de otro modo, de la “habilidad lectora” al “placer” de la Literatura- debe ser cuidadosamente conducido por los docentes, quienes en último término son los mediadores entre los alumnos y los textos literarios, y los encargados de ir desarrollando en cada uno de ellos la necesaria -y personal- conciencia de lector. Pedro Salinas, epígrafe “Educar para leer y leer para educar”; ibídem).

Por otra parte, es evidente que no se puede disfrutar adecuadamente de una obra sin entenderla: la estética culterana o la surrealista, por ejemplo, nos han legado textos de extraordinaria belleza, cuyas dificultades de interpretación han puesto a prueba a los más exigentes críticos literarios; sin embargo, el entendimiento cabal de un texto hace que pueda disfrutarse con mayor intensidad, al trascender el simple conocimiento del mismo. Y, para ello, es necesario evitar lagunas significativas por desconocimiento de los vocablos; penetrar en el contexto histórico de dicho texto, profundizando en las relaciones entre Literatura y Sociedad; y afrontar su referente estético en el ámbito de la tradición literaria. Y estas son tareas que incumben al profesor, responsable último de ayudar al alumno a desbrozar cuantas dificultades pueda encontrar en la interpretación de un texto, de forma tal que, al comprender lo que lee desde una perspectiva racional, pueda llegar a valorarlo desde una perspectiva anímica.

La lectura de una obra cualquiera de la tradición literaria -tanto más si se trata de una 'obra clásica' exigirá, por tanto, del docente cuanto menos una triple tarea: allanar continuamente cuantas dificultades léxicas pudieran entorpecer la cabal comprensión del texto -y, en este sentido, tales dificultades léxicas serán cuidadosamente abordadas y resueltas con claridad y la necesaria capacidad didáctica-; referirse de manera permanente a las relaciones entre Literatura y Sociedad, para soslayar, así, la presencia de “problemas de interpretación” que pudieran derivarse del desconocimiento del contexto histórico-social y cultural en que la obra está insertada; y, vincular dicha obra con las corrientes estéticas en que se inscribe, evitando así que el general desconocimiento de la tradición literaria y de las tendencias estéticas se interponga entre la obra y el lector. Y, de esta forma, el docente irá acomodándose a la “idiosincrasia lectora” de cada uno de sus alumnos y, poco a poco, logrará que sean

ellos mismos quienes se acerquen a las obras literarias en función de su formación cultural, escala de valores, gusto y aficiones...; y que el hábito lector se convierta en un valor añadido en el desarrollo armónico de su personalidad.

La lectura de la buena Literatura, además de estimular el goce estético, contribuye activamente al proceso de socialización de los alumnos, con vistas a su futura participación activa en la vida adulta como ciudadanos comprometidos con una cultura de la paz. Aprender a convivir es, precisamente, la mejor forma de garantizar esa “paz social”, que implica la aceptación de los otros -por diferentes que sean-, la manifestación de comportamientos -y no solo de actitudes- tolerantes y solidarios, y el esfuerzo por poner lo mejor de cada cual al servicio de los demás y en beneficio del bien común; y, en esta línea, puede inscribirse la necesidad de recuperar para el aula la lectura de aquellas obras que, perteneciendo ya a lo que se llama literatura intemporal -sea o no la que los currículos oficiales preceptúan-, colaboran en la formación no ya de una sensibilidad estética, sino también -y acaso sobre todo- de una conciencia moral y en el desarrollo de unas actitudes profundamente humanas.

La lectura de una obra cualquiera de tradición literaria -tanto más si se trata de una obra clásica- exigirá, por tanto, del docente cuanto menos una triple tarea: allanar continuamente cuantas dificultades léxicas pudieran entorpecer la cabal comprensión del texto -y, en este sentido, tales dificultades léxicas serán cuidadosamente abordadas y resueltas con claridad y la necesaria capacidad didáctica-; referirse de manera permanente a las relaciones entre Literatura y Sociedad, para soslayar, así, la presencia de “problemas de interpretación” que pudieran derivarse del desconocimiento del contexto histórico-social y cultural en que la obra está inserta; y, vincular dicha obra con las corrientes estéticas en que se inscribe, evitando así que el general desconocimiento de la tradición literaria y de las tendencias estéticas se interponga entre la obra y el lector. Y, de esta forma, el docente irá acomodándose a la “idiosincrasia lectora” de cada uno de sus alumnos y, poco a poco, logrará que sean ellos mismos quienes se acerquen a las obras literarias en función de su formación cultural, escala de valores, gusto y aficiones...; y que el hábito lector se convierta en un valor añadido en el desarrollo armónico de su personalidad Hay muchos tipos de lectura, muchos de ellos instrumentales, pero, sabido es, que la verdadera lectura es la voluntaria, la que no tiene ninguna finalidad más allá de ella misma. Este asunto de los tipos de lecturas es asunto espinoso cuando se refiere a niños y adolescentes.

Las lecturas obligatorias, que en el caso de la Literatura Infantil y Juvenil son las lecturas escolares, hay que aceptarlas y realizarlas. Son lecturas igual de obligatorias que otras actividades y conocimientos escolares, e igual de obligatorias que otras normas o prescripciones de la vida social cotidiana. Son lecturas que exigen esfuerzo, disciplina, tiempo y dedicación. Presentadas con sinceridad y honestidad pueden ser aceptadas por los escolares, pero esas lecturas serán importantes para ellos, al tiempo que les permitirán compartir con otras personas pensamientos o emociones, sueños o inquietudes.

Pero dicho esto, también se debe saber que se puede encontrar con dos problemas: la necesaria convivencia de la lectura obligatoria y la lectura voluntaria, por un lado, algo que no siempre es posible lograr en el ámbito escolar y que es más difícil conforme en el nivel educativo en el que se trabaje y por otro lado, la selección de esas lecturas obligatorias, de modo que se pueda producir una relación de empatía entre el lector (sobre todo el adolescente) y el libro obligado.

No se debe olvidar, por mucho que se obligue a una persona a leer, que la lectura tiene su base en la decisión personal de leer, libremente tomada por cada persona. Sería importante también reconocer que, en relación con la lectura, la responsabilidad prioritaria de la escuela es con los niños que «no saben leer», no con los niños que, sabiendo leer, no quieren leer (Vid. Moreno: 2003). Sí es responsabilidad de la escuela la competencia lectora que sepan leer y comprender lo que leen y la educación literaria de los escolares.

1.4 Algunas consideraciones sobre el hábito de la lectura

Partimos de la consideración de la lectura como una práctica múltiple, expresada a través de formas diversas y como resultado de distintas motivaciones. La lectura no es solo pasatiempo ni está desvinculada al mundo del trabajo o del estudio.

El hábito de la lectura se debe adquirir muy pronto, y sobre todo hoy, cuando la televisión y otros medios audiovisuales han invadido todos los hogares. Los responsables de desarrollar este hábito son los maestros conjuntamente con los bibliotecarios escolares, que tienen como primera prioridad la promoción de la lectura para lograr el gusto e interés por los libros, que son aliento del pensamiento y más cuando se sabe leer con discernimiento.

El maestro Raúl Ferrer dirige la Campaña Nacional por la Lectura desde el Ministerio de Cultura, donde puso su experiencia y dedicación al servicio de la misma. Sobre ella expresó: “Es un programa nacional de lectura para que el pueblo lea más en cantidad y calidad. No se trata de que se lea, sino de lo que se tiene que leer primero y después lo que le gusta. Hay que crear el hábito a los que no lo tienen en absoluto, a los que lo tienen darle el mejor hábito de saber seleccionar su lectura. Desarrollar lecturas críticas capaces de decir en una línea del texto, esta son las que tengo que aprender”.

La lectura es el aceite de esa gran computadora magistral que es el hombre, incide sobre su creatividad y su conducta. La despierta la comunicación sensorial.

Cuando se habla de hábitos hay que tener muy en cuenta la relación que estos guardan con las habilidades. Según Petrovsky en su libro “Psicología General. Manual didáctico para los Institutos de Pedagogía, define habilidad: como el dominio de un complejo sistema de acciones psíquicas y prácticas necesarias para su regulación racional de la actividad con la ayuda de los conocimientos y hábitos que la persona posee. (1990, p. 12).

Según el autor Antonio Orlando Rodríguez desarrollar “hábitos lectores” es:

“...Lograr que el individuo recurra regularmente y por su propia voluntad a los materiales escritos como medio eficaz para satisfacer sus demandas cognoscitivas y de esparcimiento”. (1994, p.5)

Ernesto García Alzola en su libro “Lengua y Literatura” lo define como:

.... “Un instrumento indispensable del ser humano por ser un medio de información, conocimientos e integración, además de ser una vía para adquirir valores importantes que coadyuvan a una mejor función social”. (1995, p. 105)

Coincidiendo en parte, la Academia lo define así: “El hábito es un especial de proceder o conducirse, adquirido por repetición de actos iguales o semejantes; es la facilidad que se adquiere por constante práctica en ese mismo ejercicio; la disposición a cumplir con facilidad un cierto tipo de operación por haberla repetido frecuentemente y haberla convertido en una cualidad del ánimo. (Microsoft® Encarta® 2006).

En la conformación del hábito de lectura influyen múltiples factores. No se nace lector, el lector se hace a través de su vida social. La necesidad de lectura no se da en el individuo de forma espontánea, sino por la gravitación sobre él de determinados factores de índole sociológico que le abren el camino hacia el encuentro con los libros.

Inculcar en los alumnos el amor y el gusto hacia los libros, despertar en ellos el interés por leer, tarea que demanda mucho esfuerzo y a la vez colaboración de los encargados de llevar a cabo la labor hay que tener presente que:

Leer es un acto libre al que se recurre porque se ha despertado un interés, que en la medida que sea más fuerte puede desembocar en una necesidad y esto se logra si se está realmente motivado.

En el logro de este fin se conjugan múltiples factores entre ellos: la familia, la escuela y la comunidad. La familia es un factor importante y decisivo en la motivación por la lectura por lo cual lo ideal es que esta desde edades más tempranas debe de realizar la labor de despertar el interés por el libro. En el hogar se favorece el desarrollo de la motivación por la lectura en la medida que se cuenten historias o se lean en voz alta; se forme una pequeña biblioteca con la presencia de materiales de lectura diferente de los de la escuela en dependencia de los intereses.

La formación del hábito de lectura no es el resultado del bibliotecario escolar o público únicamente. Constituye un largo proceso que comienza en el hogar paterno, se acelera sistemáticamente y prosigue durante el resto de la vida, bajo la influencia del ámbito cultural general. Esta actividad necesita de un trabajo conjunto y sistemático familia – maestro – bibliotecario-comunidad –instituciones culturales, pues solo así se logrará los resultados buscados y tienen sus fundamentos psíquicos pedagógicos y artísticos en la motivación, la calidad, la asequibilidad y la variedad.

El hábito de leer en los alumnos es un proceso largo y bien guiado para lo cual hay que proporcionar lecturas que se correspondan con su nivel de comprensión e interés, en las cuales, además de ampliar sus conocimientos sienten placer y distracción.

La escuela es hoy la encargada de fomentar el interés por la lectura a través de la elaboración de una estrategia que estimule el encuentro del alumno con los textos. El educador se ve obligado promover esta inclinación y deberá despertar una sensibilidad que haga descubrir el placer que puede proporcionar la lectura, sensibilización que deberá conseguirse en contacto con la vida y la sociedad, pues no se puede perder de vista que la misma es un acto de comunicación del ser humano.

Entre sus principales objetivos están: (Herrera, 2006, p.6)

- Favorecer la difusión de la lectura, la educación y la cultura.
- Fortalecer la costumbre de leer en los niños.

- Apoyar tanto los estudios como la educación formal a todos los niveles.
- Ofrecer posibilidades de desarrollo creativo personal.
- Estimular la imaginación y la fantasía.
- Apoyar la tradición de la narración.
- Facilitar el uso y manejo de la nueva tecnología.
- Contribuir a la formación de la concepción científica del mundo y de la moral comunista en el educando.
- Propiciar el uso correcto del idioma.
- Proporcionar a los educandos los conocimientos necesarios para hacer uso adecuado de los libros en la biblioteca.

En la actualidad la biblioteca es el eje transversal que atraviesa todos los procesos de la institución educativa, es un centro de documentación e información bibliográfica y audiovisual. El estudiante adquiere en ella hábitos, habilidades y destrezas que son esenciales para desarrollarse en su formación.

Fuentes modernas de información digitalizadas son la Enciclopedia Encarta 2006, lo abordan de la siguiente manera. “Los hábitos influyen hasta en la preferencia por la lectura y se adquieren inicialmente como forma de reacción ante un suceso importante, como estímulos para lograr que se realicen, regulen y automaticen.

A criterio del Dr. Ramón Luís Herrera Rojas (2006 p.7) una estrategia de promoción de lectura en la escuela supone un conjunto de aspectos básicos como los siguientes:

La concientización del maestro acerca de la necesidad de la lectura y su conciente preparación para acometer una labor de promoción eficaz. A los educandos no le basta comprender plenamente la trascendencia de la lectura como vehículo insustituible de la personalidad, necesita, además, dominar la metodología y los procedimientos para promover la lectura.

Se considera que actualmente tiende a preferirse el concepto “Necesidad de la lectura”, entendida como la necesidad psicológica expresiva de un desarrollo específicamente humano, de profunda naturaleza sociocultural, como manifestación de un estado, proceso y reflejo psicológico que expresa la interacción del sujeto con su medio y con su organismo biológico, en el decurso de la cual la necesidad es excitada, incentivada, frustrada o satisfecha. Según González Serra en “Magia de la letra viva” (2009, p.6).

Al respecto Herrera R.L. (2009: p 6) plantea “puede afirmarse que estamos en presencia de un lector cuando se ha observado que la persona mantiene una relación estable, libre, interesada, con los libros y demás soporte de la escritura, guiada por una motivación de tal intensidad, que la lectura se ha convertido en una necesidad para cuya satisfacción se busca siempre el tiempo, porque no se concibe vivir sin ella”

El conocimiento profundo de los intereses y capacidades de los potenciales lectoras. El maestro y el bibliotecario han de esforzarse por saber a fondo que les gustaría leer a los niños, no solo como tendencia colectiva de determinado grupo, sino a nivel individual y en que nivel de desarrollo de sus habilidades lectoras y de sus capacidades psíquicas, en general se encuentran estos, pues cuando las dificultades en el dominio de los aspectos técnicos de la lectura resultan un obstáculo, es lógico que el niño se aleje del libro, en un mundo en que las imágenes del cine, la televisión y el video le proporcionan un placer que implica un mínimo de esfuerzo. (Herrera Rojas, R. L. 2009, p. 14)

El propio autor plantea que parece haber consejo en la bibliografía consultada acerca de que las fases en la evolución de los intereses literarios son los siguientes, tomando como base la agrupación por edades:

- De 8 a 11 o 12 años. Prefieren los relatos de orientación realista y textos de divulgación científica, histórica o cultural.
- De 12 a 14 o 15 años. Ocurre una cierta bifurcación por sexos, que no es tajante pero si atendible. En los muchachos interesan los relatos de aventuras. Dumas Verne, Stevenson, London, Salgary, por solo citar algunos clásicos –aunque en general el espectro de preferencias tiende a diversificarse. En las muchachas es marcado el gusto por la narrativa de temática amorosa y por la poesía lírica.
- De 15 a 18 años aproximadamente. Fase de maduración, en ella se consolida el hábito de la lectura y se produce el contacto pleno con toda la literatura y las diversas expresiones de textos no literarios. No obstante interesa especialmente, por obvias razones, la palabra escrita acerca de la problemática juvenil. (Herrera Rojas, R. L. 2009, p. 14)

El hábito de lectura no debe verse separado del proceso docente – educativo al contrario se trata de que el aprendizaje no puede concebirse sin la práctica sistemática de la lectura, de que toda la vida escolar ha de estar organizada de manera que leer constituya una placentera necesidad.

En todas las asignaturas es posible sugerir la lectura de otros materiales, libros, periódicos, revistas que aportan una riqueza especial a la enseñanza.

La dimensión emocional, tan importante para el estudio de la historia patria, por ejemplo difícilmente puede ser alcanzada, sin el complemento de textos poéticos o narrativas que para retornar la vieja metáfora, hallen al mismo tiempo el cerebro y al corazón.

El hábito de leer, se adquiere mediante un largo y bien guiado proceso en el que además de ampliar sus conocimientos se sienta placer y distracción. Esto constituye el punto de partida en el camino que debe transitar para lograr hábitos de lectura en los educandos, con los que se despierta y encausa la sed de leer, la sed de conocer el mundo que lo rodea.

1.5 Consideraciones teóricas y psicológicas acerca de la motivación

Desde el área de Psicología Educativa, uno de los procesos que más se ha estudiado ha sido la motivación, siempre en relación con el aprendizaje.

Enseñar a aprender, es un proceso complejo en el que la motivación es un componente más, pero un componente importante ya que con la comunicación, añade una dimensión emocional a algo que muchas veces se observa como totalmente cognitivo. “La actividad no puede existir sin un motivo; la actividad “no motivada” no entraña una actividad privada de motivo, sino una actividad con un motivo subjetivo y objetivamente oculta.” (Leontiev. A. N., 1981: 83).

La motivación es un fenómeno psíquico, ideal, subjetivo. En ella participan los procesos afectivos (emociones y sentimientos), las tendencias (voluntarias e impulsivas) y los procesos cognoscitivos (senciopercepción, pensamientos, memoria), ocupando los afectivos y las tendencias el papel más importante en ella.

La motivación es a la vez un reflejo de la realidad y una expresión de la personalidad. Sobre el sujeto actúan los estímulos y situaciones que se refractan a través de las condiciones internas de la personalidad. De lo anterior se infiere que la motivación es una manifestación del carácter, de las capacidades y del temperamento.

La psicología marxista –leninista define la categoría motivación: “Como un complejo sistema de procesos y mecanismos psicológicos que determinan la orientación dinámica de la actividad del hombre con relación a su medio. Se le atribuye carácter motivacional a todo lo que impulsa y dirige la actividad del hombre”. (Cabrera Castellano, R., 1989, p.89).

La motivación tiene un carácter histórico social. La historia condiciona y determina los aspectos esenciales de la motivación de las personas. La motivación responde a una conciencia social, tiene un carácter clasista y refleja un determinado nivel de desarrollo de la vida material de la sociedad.

González Serra (1995 p. 6) plantea que: “La motivación es la regulación inductora del comportamiento, o sea, la motivación determina, regula la dirección (el objeto-meta) y el grado de activación e intensidad del comportamiento “(González Serra, D. J., 1995:2)

El propio autor, ofrece un concepto más complejo de la motivación al plantear que es “ El conjunto concatenado de procesos psíquicos (que explican la actividad nerviosa superior y reflejan la realidad objetiva a través de las condiciones internas de la personalidad) que conteniendo el papel activo y relativamente autónomo de la personalidad, y en su constante transformación y determinación recíproca con al actividad externa, sus objetos y estímulos van dirigidos a satisfacer las necesidades del hombre, y en consecuencia, regula la dirección (el objeto, meta), y la intensidad o interacción del comportamiento, manifestándose como actividad moderada. “ (González Serra, D.J., 1995, p.4)

La autora coincide con lo planteado por Cabrera (1998) en cuanto a que reducir el concepto de motivación a factores psicológicos y desconocer el lugar que tienen los factores sociales en el surgimiento de los motivos es una interpretación unilateral y anticientífica del problema.

En el sujeto se manifiestan distintos tipos de motivaciones, dentro de ellas está la motivación por el estudio, que como el resto de los aspectos de la personalidad está en relación directa con el sistema socioeconómico en que vive el hombre, de ahí que sus particularidades psicológicas difieran de las distintas formaciones socioeconómicas.

La investigación de los problemas vinculados a la motivación por el estudio y a la motivación profesional fue iniciada en Cuba hace ya algunos años por González

Leer periódicos deportivos es una buena actividad si motiva a los jóvenes lo debemos potenciar si es de su interés, aunque debemos potenciar otros tipos de lecturas, ya sean referentes a otros temas de interés como animales, juegos, prensa, etc.

Otra forma de motivar resulta establecer un termómetro de lectura en algún lugar visible de la casa, donde cada una apunte los libros que ha leído. Aunque conviene tener claro que a pesar de que leer mucho es bueno también conviene asegurar que entienden lo que leen.

Facilitarle lecturas con información de aspectos cercanos a ellos, a veces podemos encontrar leyendas sobre sitios de nuestra ciudad. Asimismo, especialmente cuando son pequeños resulta fácil escribir pequeñas narraciones en las que sean los protagonistas, tal vez es la mejor manera de motivarlos.

Lectura y adolescencia no siempre mantienen una buena relación. De hecho, es una etapa marcada por los cambios fisiológicos, la creciente autonomía, el espíritu crítico, el interés por el entorno y la búsqueda de modelos en la construcción de la propia identidad. En esta fase se suele hablar de crisis lectora, sobre todo si se compara con la relativa sencillez con la que en las etapas anteriores de la infancia se despierta el gusto por la lectura.

Es entonces cuando más se precisa una buena orientación que anime a los jóvenes a materializar sus intereses lectores. Encontrar el libro adecuado que ayude a sobrellevar las circunstancias especiales en que se ven inmersos los adolescentes constituye uno de los puntos de partida más efectivos para engancharlos a los libros.

Dos cosas impresionan de entrada cuando se plantea el tema de las bibliotecas públicas en los poblados: la primera es que muy pocos lectores concurren a ellas; la segunda, es la imagen distorsionada que la mayoría de los participantes tiene de la biblioteca como servicio. El estereotipo asimila la biblioteca pública a un anexo de la escuela secundaria o la universidad: se concurre allí para preparar deberes o trabajos prácticos.

El placer está erradicado del espacio público bibliotecario: en la biblioteca no hay novelas, ni cuentos, ni la historia viva de un país. Según la visión predominante, la biblioteca es un lugar para la lectura por obligación, vinculada casi exclusivamente al estudio.

Como todo el mundo, a los estudiantes les gusta ver y leer cosas con las que se puedan sentir identificados. Si un niño de ocho años se crió en México, puede gustarle un libro de Gary Soto, *Too Many Tamales*. Si un niño hispano vive en un barrio urbano de los Estados Unidos, podría conectarse con el libro de George Ancona.

Desarrollar el gusto por la lectura en los jóvenes de secundaria es una tarea que los docentes de este nivel necesitan impulsar, sobre todo en la asignatura de español, pero en todas las demás puede impulsarse, seleccionando las lecturas que se relacionen con las temáticas de los programas de estudio.

Lograr convertir al alumno en un lector es algo muy importante porque incrementa el interés de los alumnos en analizar y comprender el contenido de una obra, sus momentos, sus personajes, espacios y épocas, además de desarrollar la imaginación y la creación de obras. Desde las lecturas más sencillas (revistas, periódicos, anuarios, etc.) hasta las de autores selectos (Julio Verne, Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier, Octavio Paz, Shakespeare, Miguel de Cervantes Saavedra, etc, es acercarlos a un mundo de lecturas que los transportarán a un gran caudal de aventuras apasionantes. Así se logrará

Se trata de una tarea difícil si previamente no se ha adquirido el hábito lector, pero no imposible. Hay quienes descubren entonces la lectura, como sucede con otros aspectos de su vida, cuando la búsqueda de respuestas a los problemas existenciales incita a la soledad y a la reflexión. Así que nunca es tarde para animar a leer, desde casa o desde las aulas a los adolescentes. Siempre existe la posibilidad de llegar a ellos partiendo, sobre todo, de sus motivaciones afectivas.

Durante estos años, claramente marcados por el ambiente, las rebeliones, las crisis, las transformaciones y los sentimientos encontrados, les atraen libros en los que verse reflejados en alguna medida, aquellos que les hacen soñar despiertos, en especial los de corte intimista, que cuentan historias de la “vida real”, de temática social, de acción, de misterio, los ambientados en otras épocas o sobre otras culturas, de ciencia-ficción..., y aquellos sobre temas actuales y conflictos psicológicos que implican a protagonistas adolescentes con cuyos problemas e inquietudes se sienten identificados. Es lo que se llama la etapa “múltiple”.

Aunque en la adolescencia el despertar de la afición por la lectura suele depender más de la influencia del profesor y de la práctica educativa, restringirlo sólo a ese ámbito puede conducir al fracaso. De cualquier manera, se debe partir de la motivación por el contagio, enfocando las lecturas como una actividad placentera, lúdica, amena. El entusiasmo que muestra quien ama los libros al hablar de ellos es una de las recetas más efectivas. El acto de leer no debe estar precedido por la imposición. Todo lector tiene derecho a leer lo que más le guste, a dejar el libro a medias, a empezar por el final, a criticarlo o a no leerlo si no lo desea.

En la elección adecuada está el verdadero secreto, quizá la tarea más decisiva, en la que padres y educadores deben intervenir. Elegir los mejores libros, los más populares, y sencillos, los que no han perdido interés a lo largo de los años, los que no aburren, los

que no pesan, los más originales, los más próximos, los que tratan problemas de la vida real que pueden sucederle a cualquiera... No existen soluciones, lectoras o vitales, válidas para todos; cada adolescente tiene sus propios intereses y la suficiente capacidad crítica para elegir y valorar sus propias lecturas. Sin embargo, es importante no dejar al niño o al adolescente solo ante lo leído, sobre todo cuando hay problemas de comprensión. Crear sistemas de lectura paralelos, discutiendo, comentando, transformando los libros..., hace de su lectura una experiencia compartida mucho más enriquecedora.

Pero no debe olvidarse que la gran revolución en la enseñanza y la superación del individuo, tuvo siempre, en su centro, en todas las civilizaciones, al libro impreso como hilo conductor del saber.

A necesidad de lectura en los jóvenes puede aparecer o no, casi siempre independiente de factores ambientales, sociales, pero cuanto más temprano se obtenga, mayor posibilidad habrá de formar a los potenciales lectores.

El hecho lector es individual, reflexivo, por lo tanto para lograr el verdadero lector y para llegar a él, se debe ofrecer un aprendizaje constante y motivador.

El gusto por la lectura es un aprendizaje lento, placentero o no, dependiendo muchas veces de quienes la promocionan. Siempre que se presente con una dosis de pasión en el trabajo, de convencimiento, se encontrarán los resultados positivos en todas las áreas del quehacer de los involucrados.

Para resumir la postura que la lectura tiene en el sistema educativo de cualquier país, es importante tomar como guía uno de los objetivos del decreto del Currículo de Primaria Español de la Consejería de Educación de Cantabria: "utilizar la lectura como fuente de placer, de descubrimiento de otros entornos, de fantasía y de saber, todo lo cual contribuye a su vez a conservar y mejorar la competencia comunicativa." [4]

1.6: Las escuelas de oficio en Cuba

La sociedad cubana en las últimas décadas ha pasado por diferentes momentos difíciles, donde se experimentaron transformaciones en la vida económica del país, al igual que en otras esferas de la sociedad, lo cual hicieron más complejas la labor de las escuelas de oficios, por eso se lucha por alcanzar el desarrollo y una cultura general integral en los estudiantes de esa enseñanza.

Las Escuelas de Oficios fueron creadas para formar jóvenes como obreros calificados en alguna labor útil a la economía del territorio donde están ubicadas, según establece el Decreto No. 151/89 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros. Hoy el país tiene 135 centros de este tipo, donde estudian 8 159 alumnos cuyas edades están generalmente comprendidas entre los 13 y los 17 años.

Quienes matriculan provienen de la enseñanza primaria, especial y secundaria básica. Las escuelas de oficios contemplan tres planes de estudio amparados por la RM 113-/09, los cuales permiten brindar una atención individualizada a los alumnos, en dependencia de la edad y el grado de escolarización con que ingresan al centro. Los programas docentes incluyen asignaturas básicas como Matemáticas, Español e Historia y otras técnicas que responden a los diversos oficios a estudiar en cada centro. Las escuelas suelen contar con talleres de Carpintería, Ajuste, Corte y Costura, Albañilería y Electricidad.

Estas áreas están concebidas para que el estudiante adquiriera habilidades básicas que le permitan incorporarse a las prácticas laborales con un dominio mínimo de lo que debe hacer en el centro de trabajo donde lo ubique la escuela.

Características curriculares.

Integración de las Escuelas de Oficios a las estrategias de formación de fuerza de trabajo calificada con un nivel de competencia coherente con las exigencias que manifestaban y manifiestan los educandos que incesaban a esta enseñanza.

A partir de los resultados del proceso indagatorio de este trabajo, se abrió paso a una gran gama de interrogantes, que el ámbito de la enseñanza, desde sus inicios, no se ha podido resolver y que demuestran la necesidad de tomarlas en cuenta para perfeccionar el importante papel que juega en la actualidad en esta, debido a las transformaciones que se le realicen a la misión para la cual fueron creadas.

El volumen de la matrícula de las Escuelas de Oficios como parte de la Educación Técnica y Profesional en el municipio de Yaguajay puede no ser significativo en un territorio pero su importancia socio-económica trasciende lo cualitativo al insertarse en la política de equiparar oportunidades para todos los estudiantes que ingresen a esta enseñanza.

Características de estudiantes de las escuelas de oficios

Lo principal es que necesitan mucho afecto. Generalmente son un poco inquietos por eso del cariño que les hace falta. Eso hace que muchas veces no se concentren y tengan problemas para asimilar los conocimientos. En el aula hay que repetirles varias veces las ideas, y son más afines al trabajo manual que a las otras tareas como estudiantes.

Características de los estudiantes de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos del municipio de Yaguajay

La mayoría presentan retardo en el aprendizaje, sus respuestas son del primer y segundo nivel de comprensión, no presentan orden lógico al expresarse, necesitan de suficiente tiempo para descubrir diferencias y reconocer elementos nuevos. Se pierden con facilidad en el seguimiento de acciones consecutivas, presentan dificultades para concentrarse. Son pocos reflexivos y tienen desinterés por el estudio.

Manifiestan grandes vacíos en el desarrollo de los procesos de análisis, síntesis, abstracción y generalización; Así como un conjunto de procedimientos lógicos para comparar, clasificar, identificar, definir y argumentar.

Carecen de conocimientos básicos en todas las materias que sirven de antecedentes a las asignaturas que se les imparten en el plan de estudios.

Estos estudiantes provienen generalmente de padres de bajo nivel cultural ya que la mayoría proviene de zonas rurales. Las familias disfuncionales se caracterizan por:

- 1- Padres divorciados
- 2- Reclusos
- 3- Fallecidos
- 4- Alcohólicos
- 5- Con problemas económicos.

Estos estudiantes no poseen hábitos de lectura, puesto que no leen sistemáticamente ningún género literario, no comprenden, no presentan habilidades lectoras, como fluidez, poseen poco dominio de obras literarias acorde con su edad, no tienen formación adecuada sobre este hábito por la lectura.

Los maestros no promueven la lectura de diferentes textos en las clases; en el seno familiar no poseen interés por la lectura, de allí la falta de motivación e interés en los estudiantes.

CAPÍTULO II: APLICACIÓN Y RESULTADOS DE LAS ACTIVIDADES DE PROMOCIÓN PARA DESARROLLAR INTERESES LECTORES

Con la intención de dar respuesta a la segunda pregunta científica, relacionada con el estado real del interés por la lectura en los estudiantes de 1ro y 2do año de la escuela de oficio “Camilo Cienfuegos”, se realizó un diagnóstico en la etapa inicial, para cuya ejecución efectiva se aplicaron métodos de investigación. La selección de los mismos se fundamentó en la introducción de este trabajo.

En el Capítulo II se pueden conocer los resultados de los instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial, se fundamenta, caracteriza y describe la propuesta de actividades que contribuyen a la motivación de lectura en los estudiantes de 1ro y 2do año de la escuela de oficios que presentan los resultados obtenidos con su aplicación en la práctica educativa.

2.1 Resultado de los instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial

La aplicación de los instrumentos del diagnóstico demostró que existía insuficiencia en el desarrollo de hábitos de lectura en los estudiantes de 1ro y 2do año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos, así como en el dominio de las obras de literatura para comprender los textos y construir ideas sobre su contenido, los cuáles fueron detectados en la dimensión uno y dos respectivamente y en los indicadores correspondientes. El desarrollo del gusto e interés por la lectura constituye uno de los objetivos generales del Programa y Modelo de la Educación Técnica y Profesional y se refuerza en las adecuaciones curriculares.

En las orientaciones metodológicas se precisan métodos y procedimientos de la lectura como componentes de Español Literatura, se explica además cómo proceder en la realización de la lectura extraclase como vía para despertar el interés por los libros y la lectura, no se profundiza en el desarrollo de hábitos de lectura fuera de las clases de Español Literatura.

Los textos existentes en la biblioteca escolar acorde al grado son escasos y poco variados. Existen muy pocos textos escritos en versos y faltan clásicos de la literatura

juvenil que propicien el desarrollo de la fantasía en los adolescentes y jóvenes, así como textos de corte científico o histórico acorde a la edad.

Los estudiantes no poseen libro de textos de Español Literatura para facilitar el hábito de lectura desde la clase.

Como parte del Programa Nacional de la Lectura se realiza “La Feria del Libro”, lo que posibilita que la familia tenga acceso aun mayor número de libros juveniles de diferentes géneros.

En la proyección de las actividades a partir del diagnóstico que se tiene de la población se pudo comprobar que no poseen hábitos de lectura, las actividades diseñadas en los planes de clases de los docentes no responden a las necesidades de los estudiantes, es decir, no desarrollan el hábito de lectura.

En la búsqueda de regularidades a partir de procesar la información obtenida, se aprecia que existen deficiencias que obstaculizan la motivación hacia la lectura, como:

Los textos existentes en la biblioteca escolar son escasos y poco variados.

Faltan clásicos de la literatura juvenil, textos de corte científico e histórico.

Los estudiantes no poseen libro de textos de Español Literatura, imposibilitando el hábito de lectura.

2.2 Fundamentación de la propuesta de actividades.

La propuesta está compuesta por actividades en función de los estudiantes de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos para desarrollar la motivación por la lectura. Estas propician espacios y reflexiones sobre los diferentes textos trabajados acorde al grado. Son motivantes y de fácil realización.

Las mismas reproducen los componentes y funciones de cualquier actividad humana: la orientación, ejecución y control.

Etapa de orientación: en esta etapa es fundamental la comprensión por los estudiantes de la importancia de correctos hábitos de lectura, así como lograr un ambiente favorable, de manera que se logra disposición para cumplir con las actividades planteadas.

Etapa de ejecución: en la misma se produce el desarrollo de las actividades. Se favorece, además, el intercambio y el desarrollo de procesos cognoscitivos, afectivos y motivacionales.

Etapa de control: permite comprobar la efectividad de las actividades y de los productos obtenidos para realizar las correcciones pertinentes.

Para la elaboración de las actividades se tomaron como sustento las ciencias filosóficas, psicológicas, sociológicas y pedagógicas, se tuvo en cuenta el criterio de personalidad como producto social en la que el sujeto-objeto, sujeto-sujeto interactúan dialécticamente bajo la influencia de los agentes educativos y toma como premisa que esta se forma en la actividad y en la comunicación, donde lo cognitivo y lo afectivo forma una unidad.

Como fundamento filosófico se asume el método materialista dialéctico e histórico, en lo que se concibe a la educación como un fenómeno histórico social y clasista, ya que el sujeto puede ser educado bajo condiciones concretas según el diagnóstico de sus necesidades y el contexto en el que se desempeña, tiene en cuenta la unidad de la teoría con la práctica, el perfeccionamiento del alumno en el desarrollo de su actividad práctica, así como las influencias importantes de la interrelación entre los diferentes agentes socializadores en la educación y desarrollo de la personalidad de los alumnos: el grupo, la escuela, la familia y la comunidad; tiene en cuenta la unidad de la actividad cognoscitiva y práctica. Todo lo anterior debe materializarse en el modo de actuación de cada alumno.

Las actividades en lo psicológico se sustentan en el enfoque histórico-cultural de Vigotsky, pues se considera el aprendizaje del alumno como una resultante de su experiencia histórico-cultural, que el conocimiento es el resultado de la interacción dialéctica entre el sujeto y el objeto dentro de un contexto histórico-socio-cultural, donde el maestro es un guía, un orientador y su nivel de dirección decrece en la medida en que los alumnos adquieren independencia y protagonismo; se considera, además que la educación debe promover el desarrollo socio-cultural y cognoscitivo del alumno.

Desde el punto de vista sociológico las actividades propuestas se sustentan en la sociología marxista, martiana y fidelista, ya que se parte del diagnóstico integral y continua.

En lo pedagógico se asumen los presupuestos de la Pedagogía General, entre ellos: la necesaria interacción de la instrucción, la educación y el desarrollo para lograr la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y los modos de actuación de los alumnos, se reconoce también el papel de la práctica y el vínculo con la teoría para lograr el desarrollo de la expresión escrita.

Las actividades propuestas se caracterizan por:

La integralidad: esta dada porque considera los conocimientos, las habilidades, las capacidades, las cualidades, los valores y los modos de actuación, así como los documentos normativos y metodológicos para la asignatura Lengua Española, específicamente los relacionados con la motivación por la lectura.

La flexibilidad: las actividades son susceptibles a cambios, por su capacidad de rediseño, en correspondencia con los resultados del diagnóstico.

Objetividad: está dada porque las actividades se diseñan a partir del diagnóstico aplicado y de las necesidades de cada uno de los alumnos en la motivación por la lectura.

Carácter contextualizado: los contenidos de las actividades están asequible con los estudiantes de primero y segundo año de la escuela de oficio teniendo en cuenta sus características.

Nivel de actualización: Las actividades materializan las concepciones acerca del desarrollo del hábito de lectura.

Aplicabilidad: es posible ser aplicadas, adoptándolas a las condiciones concretas de cada lugar, son de fácil manejo por todo los sujetos involucrados en el mismo.

2.2.1: Propuesta de actividades.

Propuesta de actividades didácticas para el logro de la motivación por la lectura en los alumnos de primero y segundo año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos.

Elaborar actividades didácticas implica el desarrollo de una estructuración de la labor investigativa, de forma que llegue a cumplir propuestas planteadas en su concepción y diseño.

Partiendo de los resultados obtenidos del diagnóstico inicial y la revisión de los documentos normativos y bibliográficos de la enseñanza de la lectura, decidí diseñar actividades encaminadas al logro de la motivación por la lectura partiendo de:

Un análisis del contenido a trabajar dentro de un párrafo que guarde la misma temática, narrar historias sobre vivencia de alumnos asociados a ilustraciones que trabajen la misma temática, comparación de láminas mediante el trabajo con el texto que aborda temáticas similares, mediante dibujos hechos por los alumnos con anterioridad a la clase, a través de mímica que establezcan relación entre la lectura y el contenido a tratar.

Las actividades se elaboraron sobre la base del logro de:

La motivación por la lectura.

Protagonismo estudiantil.

Modificar la forma de pensar y actuar de los profesionales de la Educación Técnica y Profesional.

Las actividades fueron seleccionadas a partir de las dificultades de los alumnos primero y segundo año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos del municipio de Yaguajay.

Los objetivos que se persiguen con la propuesta van encaminadas a desarrollar en los alumnos hábitos de la lectura y habilidades como:

Leer, narrar, comparar, comprender e interpretar.

2.3 Organización del pre –experimento

En el epígrafe anterior se presentaron las actividades didácticas encaminadas a motivar el hábito de lectura en los estudiantes e primero y segundo año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos, a continuación se explica como se realizó el pre experimento.

Se utilizó un diseño pre test y pos test con el propósito de comprobar la validez de lo modelado teóricamente con relación a la motivación por la lectura en los estudiantes de primero y segundo año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos. Se aplicó un pre experimento pedagógico del tipo O1 x O2 donde O1 y O2 representan el pre test y pos test respectivamente, para la medición de la variable dependiente antes y después de la aplicación de las actividades en un mismo grupo.

Objetivo del pre experimento: Evaluar los resultados que se obtienen, a partir de la implementación de las actividades diseñadas para los estudiantes de primero y segundo año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos para motivar la lectura.

2.3.1: Implementación experimental de las actividades.

Al analizar las preguntas científicas se identifica como variable independiente: actividades didácticas encaminadas a motivar la lectura y como variable dependiente: motivación por la lectura.

Criterios para evaluar los indicadores, las dimensiones y la variable dependiente.

Escala valorativa.

Dimensión 1: Motivación por la lectura.

Indicador 1.1 Dominio de las obras de la literatura juvenil.

Alto: Si dominan de 6 a 10 obras de la literatura juvenil.

Medio: Si dominan de 5 a 7 obras de la literatura juvenil.

Bajo: Si dominan de 2 a 3 obras de la literatura juvenil.

Indicador 1.2

Alto: Muestra conocimientos necesarios para expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído.

Medio: Manifiesta algunos conocimientos para expresar sentimientos y opiniones acerca de lo leído.

Bajo: Manifiesta un pobre conocimiento para expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído.

Criterios para evaluar los indicadores, las dimensiones y la variable independiente.

Dimensión 2. Hábito hacia la lectura

Indicador: 2.1: Leen sistemáticamente y de forma espontánea en su tiempo libre.

Alto: Si leen sistemáticamente y de forma espontánea en su tiempo libre.

Medio: cuando leen de forma ocasional y de forma espontánea en su tiempo libre.

Bajo: Cuando nunca leen de forma ocasional sistemáticamente y forma espontánea en su tiempo libre.

Indicador. 2.2:

Alto: Cuando leen materiales diversos teniendo en cuenta los diferentes géneros literarios.

Medio: Cuando en ocasiones leen materiales diversos teniendo en cuenta los diferentes géneros literarios.

Bajo: Cuando leen pocos materiales diversos teniendo en cuenta los diferentes géneros literarios.

Indicador: 2.3:

Alto: Cuando son capaces de comprender los textos de forma independiente.

Medio: Cuando comprenden los textos pero en ocasiones necesitan de algunas explicaciones.

Bajo: Cuando no comprenden los textos leídos y no pueden arribar a conclusiones.

Para evaluar el nivel bajo se representa el numero (1), medio (2) y alto (3).

En el caso que los tres indicadores alcancen niveles diferentes el evaluado se ubicara en nivel medio.

2.3.2: Resultado del pre test

Con el objetivo de constatar el desarrollo de hábitos de la lectura en los alumnos se aplicó una guía de observación. (Anexo 2), y una entrevista cualitativa. (Anexo 3).

La guía de observación I arrojó los siguientes resultados: Al valorar el indicador 1.1 referido al dominio de las obras de la literatura juvenil, cuatro estudiantes (21%) se evalúan en el nivel alto, pues fueron capaces de mencionar varias obras de la literatura juvenil con sus respectivos autores, seis se encuentran en el nivel medio (32%), estos estudiantes recuerdan algunas obras de la literatura juvenil, olvidando en algunas ocasiones sus autores y a qué géneros pertenecen y nueve estudiantes se ubican en el nivel bajo, carecen de conocimientos de obras literarias por lo que solamente pudieron mencionar una sola obra sin saber a que tipo de géneros pertenece representando el (47%) de la muestra seleccionada.

El indicador 1.2 que se refiere a los conocimientos para expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído, cuatro estudiantes tienen conocimiento y vocabulario adecuado para expresar opiniones acerca de lo que leen, son capaces de responder correctamente, ubicándose en el nivel alto para un (21%), cuatro estudiantes

responden de manera incompleta, faltándoles elementos y expresión oral, por lo que se ubican en el nivel medio representando (21%) y once estudiantes fueron ubicados en el nivel bajo por presentar serias dificultades al responder las preguntas relacionadas con el texto leído, sus respuestas carecen de fluidez, sus ideas y criterios no siguen un orden lógico y necesitan de ayuda del profesor para llegar a la respuesta correcta, por lo que están representado (57%) en el nivel bajo de la muestra seleccionada.

La entrevista a los estudiantes (Anexo 3) se realizó con el objetivo de comprobar el dominio cognitivo que poseen los alumnos sobre las diferentes obras de la literatura juvenil

Acorde con la etapa de la adolescencia, así como la frecuencia con que leen, la cual permitió la medición de los indicadores correspondientes.

Al valorar el indicador 2.1 referido, si leen sistemáticamente y de forma espontánea en su tiempo libre, cuatro estudiantes fueron ubicados en el nivel alto, pues realizan la lectura de manera voluntaria en su tiempo libre representando (21%), cinco la realizan ocasionalmente en su tiempo libre y no de forma sistemática ubicándose en el nivel medio para un (26%) y diez fueron ubicados en el nivel bajo, estos casi nunca leen en su tiempo libre, pues manifiestan que no le gusta esta actividad por tanto representan (52%)

En relación con el indicador 2.2 referido a que si leen materiales diversos acorde con la etapa de la adolescencia, cuatro fueron ubicados en el nivel alto, leen diferentes géneros literarios en sus tiempos libres y son capaces de emitir criterios sobre lo leído son representados en (21%), seis manifiestan que leen historietas cortas, novelas de amor y mas ningún género literario que le aporten sabiduría y conocimientos que puedan aplicar en su vida diaria, para un (32%) de la muestra seleccionada, ubicándose en el nivel medio y nueve están ubicados en el nivel bajo, estos alumnos no leen ningún género literario representando el (47 %).

Al valorar el indicador 2.3 referido a la capacidad para comprender los textos, cuatro asimilan los contenidos, sentimientos que quiere expresar el autor, buscan en el diccionario aquellas palabras de dudoso significado para comprender mejor el texto que van a leer, ubicándose en el nivel alto para un (21 %), seis se encuentran en el nivel medio, estos en ocasiones no comprenden el texto leído pues ellos “leen por leer” ya que existen palabras de las cuales no entienden su significados, ni se interesan por

conocerlos, ocupan el (32%) de la muestra seleccionada y nueve que no comprenden lo leído, buscan las opiniones de los demás para comprender lo que leen ubicándose en (47%).

La valoración del diagnóstico inicial se hace de forma cuantitativa en el anexo No.4

Actividades Didácticas

Actividad 1

Título: Celia, la flor auténtica de La Revolución

Objetivo: Analizar el contenido a trabajar dentro de un párrafo diferente que aborde la misma temática.

Procedimiento metodológico:

Se le orientará en la clase anterior investigar sobre la trayectoria de la mujer cubana.

-Presentar imágenes mediante el video del quehacer de la mujer cubana en nuestro país.

-Se relazará una conversación sobre el video

La profesora realizará la siguiente pregunta: ¿Qué mujeres cubanas son ejemplo a seguir por las féminas de nuestro tiempo?.

A continuación se les informa que en la actividad se hablará de una mujer especial Celia Sánchez

Se leerá un texto relacionado con la temática a trabajar.

Fragmento del texto Celia. Ensayo para una biografía. Pedro Álvarez Tabio.

Era una combatiente revolucionaria con excepcional intuición, sensibilidad e inteligencia. A su valor personal mostrado en toda su vida revolucionaria y, en especial, en los difíciles momentos de la guerra y en los instantes cruciales y decisivos por lo que ha atravesado nuestro proceso, se unían la sencillez, la modestia y exquisita delicadeza femenina.

Conclusiones: ¿Qué característica debe tener la mujer cubana?

Estudio Independiente: Leer el libro Celia ensayo para una biografía de Pedro Álvarez Tabio.

Evaluación Oral.

Tiempo de duración: 10 minutos.

Actividad 2

Título: Una buena lección

Objetivo: Explicar consecuencias del tabaquismo desde edades tempranas, de manera que conozcan su importancia para conservar una vida saludable.

Procedimiento metodológico.

-Se comenzará la actividad con un análisis de un afiche relacionado con el tabaquismo haciendo énfasis en la frase Fumar daña la salud.

-Los estudiantes narrarán algunas vivencias relacionadas con el hábito de fumar.

-El profesor leerá un fragmento del folleto "No al tabaquismo" del proyecto Medicina por el tercer mundo del municipio de Yaguajay (M3M) aclarando algunas palabras de dudoso significado como, adictivo, nicotina, sistema nervioso central, síndrome de abstinencia y ansiedad.

...La calidad de vida debido al Tabaquismo disminuye y aparecen otras enfermedades como son:

.Enfermedades de pulmón no cancerosas

.Cáncer de pulmón

.Enfermedades cardiovasculares...etc

-Se realizará un debate donde los estudiantes completaran un esquema sobre las consecuencias producidas por el hábito de fumar.

-Conclusiones: se realiza un conversatorio por el personal de salud del municipio, relacionado con los daños y perjuicios de hábito de fumar.

-Estudio Independiente: Visitar la biblioteca publica para que consulten los proyectos relacionados con el hábito de fumar. Léelo y realiza un conversatorio con tu familia de los riesgos que ocasiona este hábito.

Tiempo de duración: 10 minutos.

Actividad 3

Título: Dibujo mi futuro.

Objetivo: Comparar láminas mediante preguntas con dibujos elaborados por los alumnos que aborden la misma temática.

Procedimiento metodológico:

El maestro orientará en la clase anterior que realicen un dibujo sobre el oficio que le gustaría en un futuro

En la clase los alumnos explicarán sus dibujos.

El maestro presenta las láminas y le preguntará a los estudiantes: ¿Qué dibujos se relacionan con las láminas que observan?

El maestro realizará preguntas referentes a las láminas.

¿Qué se representa en la lámina?

¿Podrían describir lo que ocurre en ella?

¿Creen que ejemplifica bien la situación?

¿Qué importancia tiene cada uno para nuestra sociedad?

Luego el maestro dará paso a la lectura a trabajar en clases, Cada uno a su Oficio del Cuaderno Martiano II aclarando los significados de las palabras: querella, astuta, vocinglera y cascar.

Buscar....Cada uno a su oficio....

...yo no sé que me ponga nadie tilde

por ocupar un puesto tan humilde.....

Conclusiones: Qué importancia tienen los oficios para la sociedad.

Estudio Independiente: Investiga que características tiene el oficio que escojas para desempeñar en un futuro.

Evaluación oral.

Tiempo de duración: 10 minutos.

Actividad 4

Título: Identifico el personaje

Objetivo: Ejemplificar mímicas que establezcan relación con la lectura y el contenido a tratar.

Procedimiento metodológico.

-El profesor escogerá varios estudiantes y le indicará que realicen mímica referente a lo que se le oriente.

-El maestro sugiere los títulos para las mímicas, ejemplo: La bailarina española, Meñique, El camarón encantado, La perla de mora...para que los alumnos se familiaricen con las obras martinas.

-Los estudiantes seleccionarán cuál de los alumnos realizó la mímica que corresponde al título de la lectura. La bailarina española

-Se hará una breve conversación sobre el contenido de la obra y la época en que Martí la escribió.

-Conclusiones: Visualizar una coreografía de baile español por la compañía de Liz Alfonso u otra compañía.

Estudio Independiente: Memoriza el poema La bailarina española para presentarlo en un matutino especial.

Evaluación oral.

Tiempo de duración: 10 minutos

Actividad 5

Título: De actor a lector

Objetivo: Dramatizar la obra a estudiar en clases.

Procedimiento metodológico.

-El maestro con anterioridad orienta un estudio independiente relacionado con la lectura extraclase a dramatizar. (Robin Hood) y escogerá estudiantes para representarla

-Los alumnos en la clase realizan la dramatización dirigida por el maestro.

-El maestro pregunta si la dramatización concuerda con la lectura a tratar.

-Se realiza una conversación acerca de las diferentes clases sociales, resaltar los valores humanos.

Conclusiones: ¿Qué personajes de aventuras tiene los mismos valores humanos que Robin Hood?

Estudio Independiente: Leer la obra Guillermo Tell y compárala con la obra estudiada en clases.

Evaluación: Oral

Tiempo de duración: 10 minutos

Actividad 6

Título: Cita con la historia.

Objetivo: Reconocer objetos utilizados por Camilo Cienfuegos a lo largo de su vida, para adquirir conocimientos acerca de la vida del héroe de Yaguajay.

-El profesor realizará previamente la coordinación de la visita al Complejo Histórico Camilo Cienfuegos para que las guías de salón realicen la explicación adecuada.

-Se realiza una breve explicación sobre los diferentes objetos que utilizó Camilo en la guerrilla o relacionados con él por parte de la técnica del museo, posibilitando la ampliación de conocimientos a los estudiantes.

-Luego se le preguntará a los estudiantes cuál de los objetos le llamó más la atención y por qué?

-Se conversa con los alumnos acerca de la estancia de Camilo en Yaguajay.

Conclusiones: Se invita a los estudiantes a observar el video acerca de camilo en la guerrilla en la sala del museo.

Evaluación Oral.

Estudio independiente: Realizar la lectura de la revista 100 momentos en la vida de camilo Cienfuegos de Víctor Pérez Galdós.

-Se invita a leer el libro Camilo señor de la vanguardia como estudio independiente.

Tiempo de duración: 10 minutos

Actividad 7

Título: Ayudemos al poeta.

Objetivo: Identificar fragmento de un texto utilizando palabras que se correspondan con el contexto de manera que sientan interés por la obra del maestro Raúl Ferrer.

Procedimiento metodológico.

-El profesor orientó en la clase anterior investigar sobre la vida y obra de Raúl Ferrer y leer el poema Romance de la niña mala.

-Se inicia la actividad con una conversación sobre el poeta yaguajayense.

-El profesor tendrá escrito en la pizarra fragmentos del poema Romance de la niña mala, para que los estudiantes completen los espacios en blancos con las palabras correspondientes que encontrarán en el buzón literario.

Romance de la niña mala. (fragmento).

Un vecino del ingenio

Dice que Dorita es _____(mala)

Para probarlo me cuenta

Que es arisca y _____(malcriada)

Y que cien veces al día

Todo el _____ la regaña

(batey)

Que a la hija de un colono

Le dio ayer una _____(pedrada)

Y que a la del mayoral

Le puso _____la cara (roja)

- El profesor hará la lectura modelo del poema.

Conclusiones:

Escucharán el poema musicalizado Romance de la niña mala.

-Estudio independiente:

El profesor le recomendará a los estudiantes la lectura del libro El retorno del maestro de Raúl Ferrer para que se familiaricen con las obras de este autor

-Evaluación oral. ¿Cómo valoras la actitud de la protagonista del poema?

Tiempo de duración: 10 minutos

Actividad 8

Título: De espectador a lector.

Objetivo: Leer la obra Romeo y Julieta de manera que se despierte el interés por otros géneros de la literatura juvenil.

-Con anterioridad el profesor orienta la lectura de la novela Romeo y Julieta de Shakespeare.

-En la actividad el profesor realiza diferentes preguntas:

¿Quiénes son los personajes?

¿De qué trata la obra?

¿En qué época se desarrollaron los hechos?

-Se proyectará fragmentos de la novela en versión cinematográfica para que comparen con la lectura.

-El profesor realizará la siguiente pregunta: ¿Qué semejanzas existe entre la novela y el fragmento visto en clases.

Conclusiones: ¿Qué mensaje se transmite la novela?. Se invita a escuchar el tema de la película. Amor eterno.

Estudio Independiente: Investigue qué obras literarias han sido llevada al cine.

Evaluación Oral.

Tiempo de duración: 10 minutos

Actividad 9

Título: Interactuando con la noticia.

Objetivo: Leer noticias interesantes en los periódicos despertando el interés por la lectura de la prensa.

El profesor le preguntará que periódicos conocen. También puede realizar las siguientes interrogantes: ¿Cuál es el periódico del órgano oficial del PCC? ¿Cuál es el de la Central de Trabajadores de Cuba? ¿Cuál es el de la Unión de jóvenes Comunistas y el de nuestra provincia?

-Se revisará el estudio independiente relacionado con la selección de noticias deportivas.

-El profesor preguntará si solamente en los periódicos se escriben noticias deportivas.

-Los alumnos leerán las noticias seleccionadas del estudio independiente y se debatirán cada una de ellas.

Fragmento de noticia deportiva del periódico Granma.

La Sub 20 culmina el trabajo Ariel B. Coya.

Sin mayores contratiempos, la selección cubana sub 20 de fútbol selló su pase al torneo premundial de CONCACAF en abril próximo, tras encabezar con tres victorias sin revés el Grupo A del Caribe, en Antillas Holandesas.

En el último desafío ante el elenco anfitrión, el "nueve" Yaudel Lahera volvió por sus fueros — tras su ausencia en el partido anterior por amonestación— y firmó los goles a los minutos 3 y 55 que decretaron la victoria 2-0 en el estadio Kralendijk.



De ese modo, los muchachos del técnico

Alexander González se unieron a las escuadras de Guadalupe y Jamaica, que junto a Canadá, México, Estados Unidos y Guatemala (en calidad de sede) estarán entre los

12 países en pugna por los cuatro cupos de la región al Mundial de la categoría en Colombia.

Conclusiones: Mencione algunos de logros del deporte en nuestro país.

Estudio Independiente: Buscar noticias culturales y comentarla con tu familia.

Evaluación oral

Tiempo de duración: 10 minutos

Actividad 10

Título: Mis raíces.

Objetivo: Identificar el principio o el final del poema Mis dos abuelos de Nicolás Guillén.

Se realizará una conversación sobre los diferentes tipos de razas y el origen de la mezcla de razas en nuestro país

.Se realiza breve introducción donde el profesor explica las condiciones históricas en que Nicolás Guillen escribió el poema.

Se inicia la, actividad dividiendo el aula en cuatro equipos.

El profesor ha preparado tarjetas que serán entregadas a cada equipo donde los estudiantes tendrán que completar el verso.

Versos a completar:

Y antes de morirme quiero

Echar mis versos del alma.

Si dicen que del joyero

Tome la joya mejor,

Quiero, a la sombra de un ala,

Contar este cuento en flor

Yo sé de un pesar profundo

Entre las penas sin nombre

Arte soy entre las artes,

En los montes, monte soy.

Los alumnos después de completar los versos los leerán, con adecuada entonación.

Conclusiones:

Se selecciona al equipo que haya completado correctamente el verso y lo haya leído correctamente y se dramatizará el poema por parte de los instructores de arte de nuestro municipio.

La evaluación se realizara de forma oral.

Tiempo de duración: 10 minutos

2.3.3: Resultados del pos test

Después de haber aplicado los instrumentos con el objetivo de validar la efectividad de las actividades para motivar el hábito de lectura posibilitó comparar los resultados

obtenidos antes y después de la propuesta aplicada. Para ello se emplearon se emplearon la observación y la entrevista, así como la escala valorativa para evaluar el comportamiento de los indicadores declarados en cada dimensión. Los resultados aparecen en los anexos.

En la dimensión 1 al evaluar indicador 1.1 referida al dominio de las obras de la literatura juvenil, de los diecinueve estudiantes en total de primero y segundo año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos solamente dos estudiantes (10 %) quedaron en nivel medio puesto que estos todavía presentan dificultades al mencionar las obras, manifestando dominio de cuatro a cinco, el resto alcanza nivel alto manifestando dominio de más de siete obras literarias acorde a sus edades representando el (89 %)

En el indicador 1.2 relacionado con el conocimiento para expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído se evidenció cambios positivos en diecisiete alumnos (89%) que se evalúan en el nivel alto pues logran leer de manera correcta, logran determinar el significado de las palabras y expresiones del texto y dominan habilidades como valorar y argumentar las cuales resultan necesarias para poder expresar opiniones, dos alumnos (10%) quedan en el nivel medio, estos presentan un vocabulario, estándar, en ocasiones no logran comprender el significado de palabras y expresiones del texto.

Con relación a la dimensión 2 al evaluar el indicador 2.1 que se refiere a la lectura de forma sistemática y espontánea en su tiempo libre, de un total de diecinueve estudiantes, diecisiete se ubican el nivel alto, leen de forma sistemática y voluntaria para satisfacer un gusto personal, representan el (89 %), el resto de los estudiantes que representan el (11 %) se ubican en el nivel medio pues no realizan sistemáticamente su lectura, lo hacen por orientación del maestro o por influencia de un amigo. Ningún alumno en el nivel bajo.

Al evaluar el indicador 2.2 relacionado con la lectura de diversos materiales acorde con la etapa de la adolescencia, un estudiante se ubica en el nivel bajo para pues solamente lee un tipo de género literario que la novela romántica, sin comprender la importancia de consultar otros géneros literarios para ampliar sus conocimientos y horizonte cultural representando el (0.5 %), uno quedó ubicado en el nivel medio, leen

de dos a tres géneros literarios para un (0.5 %) y diecisiete fueron ubicados en el nivel alto, puesto que leen distintos tipos de textos literarios, como obras narrativas, historietas, aventuras, novelas, poesías, etc. representando el (89%) de la muestra.

Respecto al indicador 2.3 relacionado con la capacidad de comprender los textos leídos se evidenció cambios significativos pues en el diagnóstico inicial estaban evaluados 9 estudiantes en el nivel bajo, ahora no quedó ninguno en este nivel, dos fueron ubicados en el nivel medio, estos en ocasiones no comprenden las ideas expuestas por el autor, ni realizan valoraciones para determinar el mensaje de la obra, para un (11 %) en el nivel medio y diecisiete se ubican en nivel alto para el (89 %), los cuales comprenden el mensaje de la obra y son capaces de llevarlo a la vida diaria.

Al resumir los resultados de la aplicación de las actividades se parte de la evaluación individual de cada uno de los sujetos, de la muestra se puede apreciar que dos estudiantes se ubican en el nivel medio porque le faltan conocimientos sacar conclusiones de lo que leen y su lectura no siempre es voluntaria, ni sistemática y en ocasiones no logran comprender el mensaje de los textos leídos representando un (11 %) los restantes siete se ubican en el nivel alto demostrando correctos hábitos de lectura acorde con su etapa de la adolescencia y representan un (89%):La comparación de la evaluación obtenida en el diagnóstico inicial aparece en anexo 6.

Esta evaluación permitió probar la efectividad de las actividades aplicadas para potenciar el desarrollo de hábito de lectura en los estudiantes de primero y segundo año de la escuela de oficio Camilo Cienfuegos. Los estudiantes ven la lectura como una manera más emplear el tiempo libre, de buscar información y a la vez de adquirir conocimientos.

CONCLUSIONES

Como resultado del proceso investigativo, a través del cual se penetró en el campo de acción declarado se arribó a las siguientes conclusiones:

La búsqueda bibliográfica realizada permitió determinar los presupuestos teóricos principales de la investigación.

La aplicación de diferentes instrumentos investigativos permitió detectar la poca motivación por la lectura, lo cual se manifiesta como una de las principales dificultades que se encuentran en el banco de problemas de la escuela y la disposición a cooperar con el proyecto investigativo se reveló como una apreciable potencialidad para llevar a vías de hecho su instrumentación.

La propuesta de actividades instrumentadas como vía de solución a la problemática que se describe, tuvieron en cuenta su adecuación en correspondencia con la muestra seleccionada y están caracterizadas por su variedad, aplicabilidad y marcado carácter afectivo y motivacional. Las mismas se fundamentan desde el punto de vista psicológico, filosófico y pedagógico, según la posición adoptada por el autor en aras de su científicidad.

Con la aplicación de esta propuesta se logró el fortalecimiento de la motivación por la lectura, cuyas señales son visibles en un grupo de indicadores que reflejan la expectativa motivacional y el estado de satisfacción de los alumnos después de la aplicación de las actividades.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados obtenidos con la aplicación de la propuesta como una alternativa para contribuir a la motivación por la lectura en estudiantes de las escuelas de oficios recomienda al consejo científico asesor del municipio tenga presente y valore los resultados de esta investigación y generalice la misma en otras instituciones del territorio.

BIBLIOGRAFÍA.

Addine Fernández, F.(2004) ¡Didáctica! ¿Qué didáctica? En Didáctica: teoría y practica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Aguayo. Alfredo M,(1932) Didáctica de la Escuela Nueva. La Habana: cultura, S.A

Aguirre de Ramírez, R.(2002) Dificultades es de aprendizaje de la lectura y la escritura Conferencia pronunciada en el Simposio Internacional de Educación en la diversidad “porque somos diferentes”, celebrado en Panamá del 28 al 30 de enero. Disponible AMI. [http\www.wace.com.info@wace.com](http://www.wace.com.info@wace.com).

Álvarez Álvarez, L. (1996) La lectura: ¿Pasividad o dinamismo?-p.11-15- En Educación año 1989.No 89 - La Habana, sep – dic.

Álvarez Zayas, (1995) La pedagogía universitaria, una experiencia cubana. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(1999) CM Didáctica. La escuela en la vida. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Arcis.C, Parrando. G y Rodríguez, I y otros. (2004) Libros para La Vida: Un proyecto para la promoción en la sala de pediatría del Instituto Nacional de Oncología.

Bachiller y Morales, A. (1936) Apuntes para el estudio de las letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba. La Habana. Cultura. S.A.

BAMBERGER,(1975) la promoción de la lectura. Madrid: Ediciones de promoción cultural / UNESCO.

BARTTLES. (1982) El placer del texto. México. D.F: siglo XXI

Barreras, Hernández Felicitó. (1997) Modelo pedagógico para la formación de la habilidades, hábitos y capacidades. IPLAC. La Habana: (Material docente básico).

Berges Díaz, J. (2003) Modelo de superación profesional para el perfeccionamiento de habilidades comunicativas en los docentes de Secundaria Básica. Tesis (Doctor en Ciencias Pedagógicas) ISP Félix Varela, Villa Clara.

Bermúdez Sarquera, R. Y Rodríguez, M. (1996) Teoría y Metodología del aprendizaje. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Betancourt, A. (1990) La textolingüística: un enfoque para la enseñanza del español. En lingüística y literatura. Año 11, No 18. Colombia.

Blanco Pérez, A. (2002) Introducción a la sociología de la educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(2003) Fundamentos filosóficos de la educación. En filosofía de la Educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Brito Fernández, H. (1999) Capacidades, hábitos. Una alternativa Teórica, Metodológica y Práctica. S/I S/E.

Broslavsky, B. (1999) La querrela de los métodos de enseñanza de la lectura. Buenos Aires: Editorial Ksapeluz.

Brunett, J. J. (1982) Técnicas básicas e interpretación de los signos escritos. Moscú: Editorial Progreso.

Carmenate Fuentes, L. (2001) Tipología sistémica para el desarrollo de la habilidad lectora en los estudiantes no filólogos. Tesis Doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Carreter, L. (1984) El hábito de la lectura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Cassany, Daniel. (1999) Enseñar lengua. Madrid: Editorial. Anaya

----- -----Cómo enseñar a perfeccionar esquemas lógicos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Chávez Rodríguez, J. (1992) Del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(1993) Acercamiento necesario al pensamiento pedagógico de José Martí. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(2005) Acercamiento necesario a la pedagogía general. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Del Castillo Rodríguez, M. C. (2003) Los programas rectores de la Lengua Materna e Historia en las clases. En Revista Varona No 31. La Habana.

De Prada, R. (1999) La lectura, Horizonte del Conocimiento. España.

Díaz, La lectura y el tiempo libre - En Pedagogía, vol.2, No 4. p 10.11. México.

Dottens, (1988) La enseñanza de la lengua materna. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Eco, Humberto. (1989) *Comprensión de la lectura de J Ruffinelli*. México. Ediciones Trillas.

Egaña Morales, E. (2003) *La estadística herramienta fundamental en la investigación pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Enríquez O Farril, L. (2001) *Enfoque interactivo en la enseñanza de la lectura crítico – valorativo*. En *Revista Varona*. No 33, La Habana.

Fernández González, A. M. (1995) *Comunicación Educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ferreiro, E. (1982) *Nuevas Perspectivas sobre los procesos de la lectura y escritura*. En *Revista siglo XXI*.

Ferrer Veciana, J. (2002) *Requisitos funcionales básicos para el aprendizaje de la lectura y la escritura*. En *Diagnóstico y diversidad*. P 148 -151. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Gallego, C. (2000) *Aproximación histórico – conceptual a la metodología de la lectura*. Conferencia pronunciada en el congreso mundial de lecto – escritura, Valencia, diciembre, AMI [http// www.com.info@wace.com](http://www.com.info@wace.com).

García Alzola, E. (1987) *Metodología de la enseñanza de lengua*. La Habana> Editorial Pueblo y Educación.

García Pers, D. (1978) *Didáctica del idioma Español (I y II)* La Habana> Editorial Pueblo y Educación.

----- (1993) *La enseñanza de la Lengua Materna. Primera y Segunda parte*. La habana> Editorial Pueblo y Educación.

Gil Calvo. (2001) *La desnaturalización Lectora*. Disponible en [http//www.wace.com.Info@wace.com](http://www.wace.com.Info@wace.com).

González Albeer, M. J. (1999) *La comprensión lectora: una nueva concepción*. En el taller de la palabra - p78 – 85. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González Maura, V. (2001) *Psicología para educadores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González Morales, A. (1999) *Modelo Teórico Metodológico Para incentivar el hábito de lectura literaria en Tesis de opción al título de Doctor*. ISP. Félix Varela, Villa Clara.

----- (1991) *La personalidad: su educación y desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- González Rey, F. (1995) Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Sierra, D. J. (1995) Teoría de la Motivación y Práctica Profesional. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González, V. Y Cols. (2001) Psicología para Educadores. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Goodman, Kenenet S. (1998) Conocimiento de los procesos psicolingüísticos por medio de análisis de la lectura en voz alta. En Desarrollo Lingüístico y curricular escolar. México: VPM.
- Henríquez Ureña, C. (2005) Invitación a la lectura. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Hernández Sánchez, J. E. (2004) Alternativa metodológica basada en el enfoque de la lectura circular para el desarrollo de la comprensión literaria en la Enseñanza. Media General. Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica José Martí Camaguey.
- Herrera Rojas, R. M. (2009) Magia de la Letra Viva. Sancti – Spíritus, Cuba: Ediciones Luminarias.
- Konstantinov N.A. (1998) Historia de la pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Labarrere Reyes, G. (1998) Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Leer de la palabra al pensamiento. (1998) En educación, No.92, Sep. La Habana. p-20-23.
- León Ávila, M. (1997) La actividad en la psicología. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- (2005) El diagnóstico de la comprensión de textos. Un proceso pedagógico complejo. En psicología educativa p -55-63. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Leontiev, A. N. (1981) La actividad no motivad. Moscú: Editorial Progreso.
- Machado, A. M. (2002) El Internet, no es hábito de lectura. Disponible en <http://www.com.info@wacw.com>.
- Mañalich Suárez, R. (1979) Metodología de la Enseñanza de la Literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- (1998) Interdisciplinariedad y Dinámica. En Revista Educación. No 4. La Habana.

------(comp) Taller de la palabra. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(2004) La clase taller: su contribución a la promoción de la lectura y a la creación infantil. En Español para todos. Temas y reflexiones p-13-14. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

MariFlor. (2008) Cómo motivar la lectura en los adolescentes. En Pasión por La Lectura. Disponible en www.tesis y monografías.net.

Martí Pérez, J. (1990) Ideario pedagógico. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

MINED. (1984) Pedagogía ICCP. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(1989) Orientaciones Metodológicas. (7moG) La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(1989) Orientaciones Metodológicas. (8moG) La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(1989) Orientaciones Metodológicas. (9moG) La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

MINED. (1995) Programa Director de Lengua Materna. La Habana.

MINED. (1998) Programa Nacional por la lectura. La Habana.

----- Didáctica de la Enseñanza de La Literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

-----Orientaciones Metodológicas específicas para la motivación por La Lectura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(2004) V Seminario Nacional para Educadores. La Habana.

-----Informes de EMC realizado por MINED a la Educación General Media. Curso (2000-2005) Informes de Entrenamiento Metodológico conjunto realizado por el ministerio. La Habana.

Montaño Calcines, J. R. (2004) La enseñanza de la lectura y comprensión de textos en la escuela. En V Seminario Nacional para educadores p-3. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Moreno Fernández, Y. (2008) Cómo promover la lectura. En Pedagogía. Vol.11, No 6. México.

Olivares, María Del C. (2001) Enseñanza de la lectura – escrita. Procedimiento ecléctico. México. Ediciones Oasis, S.A.

Peña González, J. (2000) La lectura y escritura como herramientas de aprendizaje. Conferencia pronunciada en el Simposio Internacional de Educación en la diversidad "Porque somos diferentes". Panamá 28 – 30 Enero. Disponible en AMI. <http://www.wace.com.info@wace.com>.

Peña González, J. (1974) Enseñanza de la lectura. En Lecturas complementarias de didáctica del Español. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(1986) Metodología de la Enseñanza de la Lengua. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Rodari, G. (1970) La promoción de la lectura. Moscú: Editorial Progreso.

Rodríguez Pérez, L. (1989) Orientaciones Metodológicas. Español Literatura (séptimo grado) La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(coord) y otros.(2010). Curso lectura y comprensión. La Habana: Editorial Academia. (Tabloide Universidad para todos).

Rico Montero, P. (2003) La zona de desarrollo próximo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

------(2004) La enseñanza de la lectura en la concepción formativa ---En Revista, Educación y Sociedad. Universidad Pedagógica "Manuel Ascunce Domenech" Ciego de Ávila.

Rincón Bonilla, G. (2003) Transformar la enseñanza de la lengua escrita. En Revista La palabra. México, diciembre.

Rivera Echemendía, D. (2000) Alternativas de Incentivación del hábito lector en los escolares primarios cubanos. En Revista Varona, No 30. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Stainer, G. (2004) Nunca tanta información a generado menos conocimiento. México: Ediciones Trilla.

Viamonte De Ávalos, M. La nueva lingüística en la enseñanza media. Fundamentos teóricos y propuestas metodológicas. (Material mimeográfico)

------(1978) Pensamiento y Lenguaje. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Vigotsky, L. S. (1985) Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores La Habana: Ed Científico – Técnico.

------(1999) Didáctica Integradora: ¿Qué categorías deberá asumir? En Revista Desafío Escolar. Feb.

Villalobos, J. (2001) Didáctica de la lecto – escritura en las lenguas extranjeras: una propuesta integradora. Mérida – Venezuela: Editorial Venezolana.

Anexo 1

-Análisis de documentos.

Orientaciones Metodológicas, adecuaciones curriculares, Modelo de Escuela Secundaria Básica y Programa Nacional de la Lectura.

Objetivo: Constatar orientaciones Metodológicas, adecuaciones Curriculares, , Modelo de Escuela Secundaria Básica y Programa Nacional de la Lectura como se le da tratamiento al desarrollo de hábitos de lectura.

Aspectos a tener en cuenta en el análisis:

- Objetivos generales que aparecen en el Modelo Escuelas de oficio relacionados con los hábitos de lectura en la asignatura Español Literatura y específicos en las diferentes unidades.
- Nuevos objetivos incluidos en las Adecuaciones Curriculares.
- Tratamiento que se le da al desarrollo de hábitos de lectura en las Orientaciones Metodológicas.
- Aportes que brindan el Programa Nacional de la Lectura.
- Fondos bibliográficos con que cuenta la biblioteca escolar.
 - Existen números suficientes de títulos apropiados para la edad.
 - Están representados en la colección, los clásicos de la literatura juvenil.
 - Existen textos atractivos de divulgación científica, históricos, deportivos y culturales.

Anexo 2

Guía de observación: Tipo Abierta.

Objetivo: Constatar el desarrollo de hábitos de la lectura en los alumnos.

Aspectos a observar.

- si leen de forma expresiva, correcta y fluida.
- logran determinar el significado de palabras y expresiones de texto.
- si leen de formas espontánea diferentes tipos de textos literarios.
- comprenden el contenido de los textos leídos y expresan opiniones y sentimientos al respecto.
- Estado de satisfacción que manifiestan por la lectura.

Anexo 3

Entrevista a los alumnos:

tipo abierta.

Objetivo: Comprobar el dominio cognitivo que poseen los alumnos sobre las diferentes obras de la literatura juvenil, acorde al grado, así como la frecuencia con que leen.

Cuestionario.

1- Menciona alguna de las obras de la literatura que conoces.

a) Qué enseñanza te transmite?

2- Con qué frecuencia lees en la semana?.

--de 1 a 3 veces

--de 4 a 5 veces

--diariamente

--nunca

3- Cuando lees lo haces porque...

-necesitas resolver una tarea orientada por el profesor.

-para disfrutar el tiempo libre.

-te permite ampliar tu horizonte cultural.

-es tu deber como estudiante.

Anexo 4

Prueba pedagógica inicial

Objetivo: Constatar el interés que poseen los alumnos por la lectura.

Preguntas

- 1- Mencione los géneros literarios que conoces
- 2- Mencione obras literarias que hayas leído.
 - a) Argumente el contenido de una de ellas.
- 3- Marca con una X con que frecuencia lees.
 Sistemáticamente
 Una vez por semana
 Esporádicamente

Anexo 5

Prueba pedagógica final

Objetivo: Comprobar el interés que poseen los alumnos por la lectura.

Preguntas

- 1- Teniendo en cuenta los diferentes géneros literarios estudiados.
 - a) Explique las características de uno de ellos.
- 2- De las obras que has estudiado de la literatura juvenil.
 - a) Mencione la que mas te haya gustado.
 - b) Ejemplifique.
- 3- Mencione que tipo de textos prefieres
 - a) ¿Por qué?

Anexo 5

Diagnóstico inicial.

Estudiantes de 1ro y 2do año	Dimensión 1		Dimensión 2			Evaluación
	1.1.	1.2	2.1	2.2.	2.3	
1	3	3	3	3	3	alto
2	2	2	2	2	2	medio
3	3	3	3	3	3	alto
4	1	1	1	1	1	bajo
5	3	3	3	3	3	alto
6	1	1	1	1	1	bajo
7	3	3	3	3	3	alto
8	1	1	1	1	1	bajo
9	2	2	2	2	2	medio
10	1	1	1	1	1	bajo
11	4	1	1	1	1	bajo
12	2	2	2	2	2	medio
13	2	1	1	1	1	bajo
14	1	1	1	1	1	bajo
15	2	2	2	2	2	medio
16	1	1	1	1	1	bajo
17	2	1	2	2	2	medio
18	1	1	1	1	1	bajo
19	2	1	1	2	2	medio

Nivel	Frecuencia	%
alto	4	21
medio	6	32
bajo	9	47

Anexo 6
Diagnóstico final

Estudiantes de 1ro y 2do año	Dimensión 1		Dimensión 2			Evaluación
	1.1	1.2	2.1	2.2	2.3	
1	3	3	3	3	3	alto
2	3	3	3	3	3	alto
3	3	3	3	3	3	alto
4	3	3	3	2	2	alto
5	3	3	3	3	3	alto
6	3	3	3	3	3	alto
7	3	3	3	3	3	alto
8	3	3	3	1	2	alto
9	2	2	2	2	2	medio
10	3	3	3	3	3	alto
11	3	3	3	3	3	alto
12	2	2	2	1	2	medio
13	3	3	3	3	3	alto
14	3	3	3	3	3	alto
15	3	3	3	3	3	alto
16	3	3	3	3	3	alto
17	3	3	3	3	3	alto
18	3	3	3	3	3	alto
19	3	3	3	3	3	alto

Nivel	Frecuencia	%
alto	17	89
medio	2	11
bajo		

Anexo 7

Tabla comparativa.

Resultados obtenidos antes y después de aplicada la propuesta de actividades.

Antes							Después						
Docentes													
Dimensión 1	A	%	M	%	B	%	Dimensión 1	A	%	M	%	B	%
1.1	4	21	6	32	9	47	1.1	17	89	2	11		
1.2	4	21	4	21	11	57	1.2	17	89	2	11		
Dimensión 2													
2.1	4	21	5	26	10	52	2.1	17	89	2	11		
2.2	4	21	5	26	10	52	2.2	17	89	1	1	1	1
2.3	4	21	6	32	9	47	2.3	17	89	2	11		

Diagnóstico de motivación por la lectura

